

Bibliografía

Sagrada Escritura

Allison, Dale C. Jr.- Helmer, Ch.- McKenzie, S. L.- Römer, Th.-Schröter, J.- Seow, Ch.-L.- Walfish, B. D.- Ziolkowski, E. (Eds.), (Más 32 colaboradores), *Encyclopedia of the Bible and its Reception. 12. Ho Tsun-Scheen-Insult*, Ed. Walter de Gruyter, Berlín- Boston 2016, XXIX + 1222 cols. 24,5 × 17,5 cm.

He aquí un nuevo tomo de la magna *Encyclopedia of the Bible and its Reception* (=en adelante, *EBR*). Es una *Encyclopedia* destinada a ser de obligada consulta. De hecho, este nuevo y rico tomo compendia muchos años del pensamiento humano, en sus diferentes ángulos o facetas, y ofrece al lector el aspecto inspirador de la Biblia en tantos pensadores y artistas.

Las voces y los artículos que hallamos en esta *Encyclopedia* transmiten al investigador, lector o estudiante de la Biblia, la complejidad y el desarrollo de la cultura humana, de la historia de las ciencias, de la historia de la teología, con todos aquellos debates dialécticos y los conflictos humanos, que los nutrieron. Las voces de la *Encyclopedia* enseñan al que se acerque a ellas el interés de esa capacidad creadora del hombre, sin olvidar su multiplicidad y tiempo. Así, a lo largo de más de 350 entradas, redactadas por 416 colaboradores y reconocidos especialistas en la materia, el lector encuentra en este tomo una explicación satisfactoria y documentada sobre ciertos conceptos, escuelas filosóficas, teológicas, regiones o ciudades, libros o exegetas de la Biblia. Esta *Encyclopedia*, en definitiva, es un proyecto ambicioso, no solamente por su extensión, sino, lo que es más significativo, por la mucha información y datos que ofrece al usuario de la misma.

Entrando en algunos detalles o elementos más importantes del presente tomo, señalo que la paginación romana contiene la parte técnica de la *Encyclopedia*: su comité directivo, los responsables de las diferentes materias, los colaboradores del presente tomo, sus asesores, sus traductores y *corrigenda* de algunos traspiés que se escurrieron en tomos anteriores. A ello, hemos de añadir 24 fotografías, 16 láminas y las pinacotecas en donde se hallan sus cuadros, y tres mapas; dos aparecen en las contraportadas de cada tomo y, el tercero, que es de la Basílica del Santo Sepulcro (Jerusa-

lén), siglos IV y XII. Las listas de las abreviaturas cierran esta parte de la *Encyclopedia*, con paginación romana. Las referencias bibliográficas aparecen al final de cada entrada o en las distintas subdivisiones que tienen tantos lemas.

El cuerpo del tomo lo forman sus entradas, como no podía ser de otro modo, y comienza con un importante teólogo protestante y chino, Ho-Tsung Sheen, (1817-1871), que dedicó su vida a la expansión del cristianismo en China; y cierra el tomo con el vocablo «insulto», su presencia y significado en la Biblia y en la literatura, especialmente en la literatura española del siglo XVI, en sus Dramas teatrales.

Y fieles al método empleado en anteriores reseñas, destaco aquí lo más significativo del presente tomo y lo agrupo en tres apartados: así, en primer lugar, en lo tocante directamente con la Biblia, hallamos una amplia y clásica introducción al libro de Oseas (cols. 425-445), su importancia en la historia exegética del judaísmo y su presencia en el NT, que empleó parte de su mensaje para redefinir la identidad y la reorganización del pueblo de Dios, bajo la Nueva Alianza, establecida por la muerte y resurrección de Jesús. Mateo, Lucas, Pablo (en Romanos y 1Corintios) y Santiago lo citan en sus escritos. Un libro bíblico, como dato a destacar: fue muy comentado en el judaísmo hispánico, básicamente en el judaísmo andaluz. Oseas 1-3, el relato del profeta con su esposa (o esposas), ha sido muy comentado en la exégesis del cristianismo; en cambio, no es un libro que haya suscitado interés alguno en los directores de cine, como sucede también con los otros libros de los Profetas Menores, si exceptuamos el libro de Jonás. El contenido de Oseas tuvo mayor aceptación en algunos libros de piedad, en ciertas confesiones cristianas, durante los siglos XVIII-XX. Hallamos, no obstante, en este tomo, un conjunto de temas bíblicos ampliamente desarrollado: el «Yo soy» joánico (cols. 695-701), «la santidad» (cols. 34-77), «el Espíritu Santo» (cols. 202-235), la «esperanza» (cols. 372-386), la «humildad» (cols. 542-564), cuyos desarrollos y recepciones nos han resultado agradables.

Dentro de la misma Biblia, encontramos entradas dedicadas a nombres propios: Holofernes (cols. 108-118), con su finalidad didáctica y religiosa, tal como lo presenta el libro de Judit, con su reinterpretación en ciertas películas; la historia y el papel de los Juan Hircano, I y II; Josías. Nos parece bien documentado el concepto «Tierra Santa» (cols. 146-173): su importancia para las tres religiones del libro, su dimensión teológica en el cristianismo y en ciertos grupos musicales sionistas; la región de Idumea aparece descrita en este tomo, y la Iglesia del Santo Sepulcro (cols. 196-202) con descripción histórica y arqueológica, pero encuentro esta narración demasiado breve y con lagunas. Así, H. Goldfus y K. Marsengill exponen la historia arqueológica del lugar y no citan, en la bibliografía, a los dos principales arqueólogos que han excavado dentro del recinto del Santo Sepulcro: el italiano y franciscano, V. Corbo, y el español y agustino, F. Díez.

Tenemos en el tomo otra serie de artículos que guardan una cierta relación con la Biblia, que enumero simplemente, pero que encuentro bien documentados y estudiados: «la guerra santa, el homicidio, la homosexualidad, el honor, la casa y las casas», como lugares de culto en el cristianismo primitivo, «el humanismo, el humor e ingenio» en el mundo oriental, la iconografía, la inmortalidad, la prole ilegítima».

En un segundo apartado, menciono a aquellos autores que han destacado por sus estudios exegéticos, bíblicos, y que están en este tomo: tenemos numerosos judíos exégetas medievales: Sen Tov, Moisés Ibn Ezra, S. Ibn Gabirol, A. Ben Meir Ibn Erza, otros autores anteriores o posteriores: San Ignacio de Antioquía, Hugo de San Victor, M. Hoffmann, H.J. Holtzmann, o que la Biblia ha servido de inspiración en sus reflexiones o escritos: F. Hölderlin, San Ignacio de Loyola, Victor Hugo, A. Honegger, E. Hurserl, J. Houston ; A. Huxley, Osio de Córdoba, G. M. Hopkins.

Un último bloque de artículos ofrece claras y buenas informaciones sobre pueblos antiguos, y mencionados en la Biblia: los Hicsos (cols. 633-636), los Hurritas, y sobre aquellas «Escuelas Arqueológicas de Investigación del Oriente Medio» (cols. 1213-1215), que tanta información han aportado para un mejor conocimiento de la Biblia y su entorno, y varias establecidas en Jerusalén.

Hasta aquí una exposición del material que contiene este tomo. Sólo queda, finalmente, agradecer a la Editorial Walter de Gruyter de Berlín la seriedad y los medios que pone a disposición de los directores, colaboradores, de la EBR para el bien del estudioso, que encontrará aquí un ingente caudal de información para futuros estudios y tesis. Este tomo, como los anteriores, de la *Encyclopedia* configura una paideia, en el sentido clásico, donde no sólo cuenta la meta perseguida, sino el camino que se recorre. El tomo aparece bien editado, manejable, que contribuirá a su mejor empleo, lo cual es digno de alabar y agradecer.

J. GUTIÉRREZ

Pedro de Valencia. *Obras Completas. I.* Introducción general, fuentes y estudios (J. M^a. Nieto Fernández; R. López López; A. Reguera Feo y M. A. Seoane Rodríguez. Coordinadores) («Colección Humanistas Españoles», 38), Ed. Universidad de León, León 2015, 366 pp. 25 x 17,5 cm.

Pedro de Valencia. *Obras Completas. II.* Estudios bíblicos y teológicos (J. M^a. Nieto Ibáñez. Coordinador) («Colección Humanistas Españoles», 37), Ed. Universidad de León, León 2014, 687 pp. 25 x 17,5 cm.

Estamos ante dos nuevos tomos de las *Obras Completas* del gran humanista y polifacético español Pedro de Valencia, que un grupo de investigadores de la Universidad de León, con otros colaboradores de otras Universidades, han editado en los últimos años. Cuando uno tiene entre manos estos dos nuevos tomos de la colección «Humanistas Españoles», se acuerda de su fundador y alentador de esta iniciativa: el llorado Catedrático de Filología Griega de la Universidad de León, D. Gaspar Moroch. Varios tomos de la colección «Humanistas Españoles» han sido presentados en las páginas de la revista, cuyo contenido y continente son admirables. El equipo preparado por D. Gaspar ha sabido continuar lo programado con antelación y su muerte prematura no ha significado ningún parón en la publicación de los tomos previstos. Así, la publicación de las *Obras Completas* del frexnense está a punto de llegar a su final, gracias al esfuerzo de dos Profesores de la Universidad de León, D. Jesús Paniagua Pérez, direc-

tor de la colección «Humanistas Españoles», y a D. Jesús M^a. Nieto Ibáñez, coordinador y colaborador asiduo de numerosos tomos de la misma serie.

Los editores, coordinadores, de las obras del zafrensis han tenido la afortunada idea, después de haber editado casi todos sus escritos, de ofrecer al estudioso un volumen introductorio sobre nuestro humanista. Así, cuatro coordinadores del primer volumen han reunido aquí un conjunto de estudios sobre las obras manuscritas e impresas de Pedro de Valencia, trabajo realizado por D. Jesús Paradinas Fuentes, más una extensa bibliografía sobre nuestro humanista, trabajo realizado por D. J. M^a. Nieto. El bloque principal del tomo lo forman once artículos sobre nuestro humanista, que D. Gaspar Morocho publicó en diversas revistas y Misceláneas sobre diferentes aspectos del pensamiento de Pedro de Valencia. Los responsables de la colección y del presente tomo, D. J. Paniagua y D. Jesús M^a. Nieto, narran, en la presentación, la historia de esta colección «Humanistas Españoles», a la que sigue una excelente introducción, «a modo de prólogo» (pp. 11-33) del Catedrático de Filología Clásica de la Universidad de Sevilla, el Dr. D. Juan Luis Fernández, a la obra de Pedro de Valencia (Zafra 1555 – Madrid 1620), con amplias notas e informaciones sobre el devenir de nuestro humanista, su agitada vida y compromiso social, para conocer mejor la época de la España de aquel tiempo, con la suerte de disponer de casi toda la obra del zafreño editada. Para D. Luis Fernández, el publicar las *Obras Completas* de este humanista español es un total cierto, puesto que ello nos lleva a disponer de un material de primera mano para conocer su preparación intelectual (fue discípulo de Benito Arias Montano), su erudición, sus muchos escritos, y su conocimiento, compromiso, con los problemas reales de la España de los siglos XVI y XVII, en su oficio de cronista del rey Felipe III. Un extenso y elaborado índice de nombres propios, y efectuado por D. A. Reguera, cierra este tomo.

El segundo tomo, como indica su título, contiene un conjunto de escritos bíblicos y teológicos de Pedro de Valencia. En primer lugar, D. Jesús Paniagua introduce al lector en la obra teológica y bíblica del frexnense, que era, esencialmente, un biblista y buen conocedor de la teología de su tiempo, debido a su amistad con el P. Sigüenza y Benito Arias Montano, que le ayudaron en sus estudios teológicos y bíblicos. De hecho, la amistad del zafrensis con Benito Arias era tan rica e importante, que a la muerte de éste, se convirtió en uno de los grandes defensores, si no el mayor, de su *Biblia Regia*. Y lo llamativo o interesante, según se mire, de nuestro humanista es que estamos ante un seglar, que era cronista del Reino y de las Indias, y cuyo interés principal estaba en las Sagradas Escrituras, cuyo estudio era complejo, difícil, por la intransigencia de la ortodoxia católica y sus celosos frailes, especialmente sobre cuestiones relacionadas con la fe.

Un grupo de diez estudiosos, y coordinados por el Dr. Jesús M^a. Nieto, han llevado a buen puerto esta monografía, que contiene una introducción del coordinador del tomo y los criterios de la edición, a la sigue un excelente prólogo del Dr. Natalio Fernández sobre la importancia de las Sagradas Escrituras en el humanismo español del siglo XVI, destacando la figura señera de Benito Arias, siendo el zafrensis su discípulo apreciado y su mayor defensor en varias disputas en las que le metieron los hombres de la inquisición. Este volumen contiene trece tratados bíblicos y teológicos del

zafreño, y publicados aquí por primera vez, y no constituyen un *corpus* unitario, especialmente las de carácter bíblico, que son muy heterogéneas. Sin entrar en muchos detalles, diré que los trece tratados mantienen una metodología uniforme: un estudio introductorio al tratado, su edición y traducción española, cuando la obra está en latín. Todos los tratados llevan amplísimas notas: filológicas, históricas, de crítica textual, geográficas, teológicas, de gran calidad científica, que merecen nuestro aprecio y alabanza a sus autores. Ante la imposibilidad de describir el contenido de todos los tratados, destaco dos piezas de esta colección de escritos: «*Para Declaración de una gran parte de la Estoria apostólica en los Actos, y en la Epístola ad Galatas, Advertencias*» (pp. 297-537), estudio hecho por M^a. del Prado Ortiz, que es una magnífica edición crítica, llena de notas y literatura, que alienta su lectura e introduce al lector en las razones del tratado, que contiene 29 capítulos. El tratado del zafrensis es un comentario de actualidad a la primera parte del libro neotestamentario de los Hechos, en concreto, sobre el «concilio de Jerusalén» (Hech 15). Pedro de Valencia mostró un enorme interés por los orígenes del cristianismo primitivo. Su comentario a los Gálatas se limita a resaltar la transformación del Apóstol Pedro hacia la nueva postura de apertura a los gentiles de la Iglesia naciente, cuya sola imposición es la fe en Jesucristo, la Ley de la gracia y de la libertad. Es, en definitiva, un auténtico tratado bíblico, y bien desarrollado, y con referencias a la situación que vivía el comentarista en su tiempo.

El otro escrito de este tomo que merece la pena mencionar es el estudio introductorio (I. Delgado Jara), la edición (Avelina Carrera de la Red y A. Reguera), la localización de fuentes bíblicas (I. Delgado Jara), de las «*Advertencias de Pedro de Valencia y Juan Ramírez acerca de la impresión de la paráfrasis caldaica*» (pp. 559-654). Es un escrito polémico, presentado por Andrés León y sus 427 enmiendas a la paráfrasis caldea contra Arias Montano (texto arameo de la Políglota). Con este motivo, Pedro de Valencia y su cuñado, Juan Ramírez, salen en defensa de Arias Montano, refutan a Andrés León y demuestran que éste no sabe hebreo, ni siríaco, ni griego. Estamos ante un tratado del frexnense que se movía muy bien en el campo de la filología bíblica y sus lenguas. El tomo termina con el índice de nombres propios, autores antiguos y modernos, los lugares geográficos citados a lo largo del tomo, los topónimos y los antropónimos, que aparecen indicados con diferente letra.

Termino estas breves líneas, muy a pesar mío, destacando la importancia de la publicación de ambos tomos y su valor histórico para conocer el pensamiento de un destacado humanista español de los siglos XVI y XVII, Pedro de Valencia, y el progreso de la ciencia bíblica en su tiempo, en él mismo, y en el empleo de la misma Biblia en sus obras. Los dos tomos aparecen espléndidamente editados y mi enhorabuena a todos los colaboradores, coordinadores y editores de la publicación por el gran favor que han hecho al mejor conocimiento del humanismo español.

J. GUTIÉRREZ

Alliata, E. et Alii, *Tras las huellas de Jesús*. Guía de los santuarios de Tierra Santa, Edi. Terra Santa, Milán 2016, 195 pp. 18x13 cm.

Tenemos aquí una nueva guía de Tierra Santa, traducida a la lengua de Cervantes. Sus autores conocen de primera mano la tierra de Jesús, no en vano llevan muchos años viviendo en Jerusalén, y son docentes del Studium Biblicum Franciscanum, ubicado en la ciudad Santa. Sus autores afirman en la introducción: «esta obra no es una guía de Tierra Santa en el sentido clásico del término». Y ciertamente así es, porque sus responsables no buscan ofrecer al peregrino unos itinerarios arqueológicos, ciudades, o rutas de visitas interminables. No, sino que los autores de la Guía ofrecen al peregrino un instrumento de ayuda, de acompañamiento, que llega por primera vez, lo que esos santuarios significan para él y qué mensaje le brindan. Es decir, que la visita a Tierra Santa no se quede en una simple y somera visión turística, sino que nuestros autores insisten mucho en la dimensión espiritual que ha de tener esa peregrinación a los Lugares Santos que recorrió Jesús y cómo su propia visión de esos lugares le ayude a entender un poco más el Misterio que ha cambiado la historia del hombre. Con todo, en la introducción, sus autores ofrecen al utilitario de la guía una admirable síntesis histórica de la Tierra Santa: su perfil geográfico, histórico, de ayer y del momento actual, la presencia del cristianismo en dicha tierra, las confesiones cristianas que viven allí, y la actividad de otras religiones del libro, que viven también allí: el Judaísmo y el Islam.

Los responsables de la Guía son cinco franciscanos, que residen y viven el cotidiano trasiego de aquellos lugares, especialmente de la ciudad santa, Jerusalén. Así, E. Alliata presenta al peregrino el lado arqueológico de cada santuario y su desarrollo histórico; E. Bermejo examina la liturgia de esos lugares de peregrinación y su historia; G. C. Bottini, L. Cignelli y A. Sobkowski ahondan en el mensaje, la piedad, que esos santuarios contienen y ofrecen hoy al peregrino que se acerca a ellos. Más aún, el peregrino que visita esos lugares, algunos llenos de piedras silenciosas, encontrará siempre una historia y un mensaje vivo, que un día también nuestros antepasados cristianos heredaron y conservaron.

Con una magnífica metodología teológica y lógica, los autores de esta Guía sitúan al peregrino, primero, en Galilea, visitando los lugares de la anunciación e infancia de Jesús o su etapa de predicador del Reino: Nazaret, Caná, Cafarnaúm, Tabga, Tiberíades, Naín, el Monte Tabor y Acre. Siguen las descripciones de los lugares, ciudades, de Judea: Ein Karem, Belén, Beit Sahur, Betania, Emaús y Jafa, cerrando esta región, la ciudad de Jerusalén, con once santuarios relacionados con la presencia, actividad, de Jesús en ella, y donde comenzó la vida e historia de la Iglesia. La Guía ofrece al piadoso peregrino que se acerca a un santuario de Tierra Santa, unas interesantes pautas a seguir, que es su principal novedad u originalidad, en cuanto que insiste en la religiosidad del sitio que está pisando, en esos momentos: sugerentes imágenes a color y estampas antiguas de los distintos parajes, los horarios de apertura del santuario; unas breves notas históricas y la importancia de la tradición para que el peregrino entienda el por qué visitamos este santuario y no otro, situado en otro lugar. La Guía trae también una lectura bíblica de referencia del santuario visitado, una propuesta de oración para celebrar durante la visita; y, por último, un pla-

no arqueológico para orientarse y recorrer las fases históricas del lugar; es decir, el desarrollo de la presencia cristiana antigua y continua de lo que estoy contemplando.

La Guía aparece espléndidamente editada, con un formato tan práctico y logrado, que uno puede llevarla en su bolsillo sin mayores dificultades. Contiene además abundantes planos, mapas, formidables fotografías, que favorecen su lectura y sitúan al lector en su punto exacto. Mi sincera y profunda enhorabuena a los «descubridores» y realizadores de la presente Guía de la tierra de Jesús por su novedad, trabajo, tan bien hecho y ordenado y también a nuestro traductor al español, J. M. Martínez Gómez, actual Director de la revista de «Tierra Santa». Que el piadoso peregrino de los Santos Lugares, santificados por la presencia física de Jesús, encuentre aquí una benévola y copiosa ayuda para ahondar y admirar la grandeza de su fe en el Jesús terreno y resucitado.

J. GUTIÉRREZ

Vidal, S., *La resurrección de los muertos. El testimonio bíblico*, Ed. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2015, 126 p., 21,3 × 14,5 cm.

Resulta como mínimo interesante adentrarse en este estudio de Senén Vidal sobre la resurrección de los muertos, después de que hace solo un par de meses el Señor le haya llamado a su encuentro. El autor, bien conocido de todos, fue un sacerdote leonés que dedicó su vida a la meditación, estudio y exégesis de las Sagradas Escrituras, particularmente a la literatura neotestamentaria. Cualquier biblioteca que se precie de su sección teológica, tendrá seguramente en sus estanterías muchas de las obras de este apasionado por la Biblia y experto en su estudio. Desde aquí rogamos al Señor de la vida que le conceda gozar eternamente de la felicidad y la paz que durante tantos años transmitió a sus alumnos y lectores.

En lo que se refiere a *La resurrección de los muertos*, la obra no pretende abarcar todo lo que significa la resurrección en las Sagradas Páginas, sino que tiene como objetivo presentar de forma breve y sistemática «*el marco en el que los diferentes datos del testimonio bíblico encuentran cohesión y un contexto de sentido*». Para ello, Senén Vidal divide su estudio en seis capítulos. En primer lugar, el autor echa mano de algunos textos auténticos de san Pablo para así poder dibujar el gran horizonte en el que deben inscribirse la fe y la esperanza en la resurrección de los muertos. Después de delinear a grandes rasgos la visión veterotestamentaria, el autor presenta el tema en cuestión desde el núcleo de la predicación y misión de Jesús: el reino de Dios. Con esta expresión, más que señalar el final del mundo, Jesús apuntaba exactamente a la conversión de este mundo histórico y, con ella, a la transformación de la existencia de la humanidad. Los capítulos cuatro y cinco tratan de describir la vivencia de la esperanza en la resurrección en el cristianismo primitivo: la resurrección en cuanto acontecimiento inaugural de una nueva época y como cumplimiento de una promesa de salvación que genera esperanza. En el último capítulo, a modo de conclusión, Senén Vidal hace una síntesis del camino

recorrido a lo largo de los capítulos anteriores y elabora una reflexión sobre la «auténtica lógica de la resurrección».

J. M. SILVA

Arens, E., *¿Hasta que la muerte los separe? El divorcio en el Nuevo Testamento*, Col. Estudios Bíblicos 55, Ed. Verbo Divino, Navarra 2015, 222 p., 16,4 × 24 cm.

¿Es lícito divorciarse? (Mc 10,2-12), ¿Por cualquier motivo? (Mt 19,3-12). A la hora de buscar en la Biblia argumentos que fundamenten una ley canónica o una práctica pastoral, debemos tener en cuenta tres aspectos: en primer lugar el contexto en que se redactaron, en segundo lugar la exégesis y, por último, la hermenéutica. Es en torno a estos tres elementos que se estructura esta obra, introducida por Xabier Pikaza.

En línea con los sínodos celebrados en 2014 y 2015 sobre la familia, el autor se adentra en el sentido bíblico del matrimonio para tratar de iluminar la profundidad de la propuesta cristiana y de aclarar su contraste con tantas situaciones concretas «irregulares». Se busca la apertura de un diálogo sincero y de un discernimiento clarificador que promuevan una mejora de la Iglesia tanto en su legislación canónica como en su praxis pastoral.

A la hora de entender el matrimonio, hemos de tener en cuenta que su concepción ha variado a lo largo de la historia, desde un acto jurídico contractual hasta su comprensión sacramental. Por ello es necesario adentrarse en la cultura y sociedad primigenia, aquella en la que se sustentan los textos originales y de la que deriva toda la reflexión posterior. Igualmente, es importante distinguir la variedad de sentencias sobre el divorcio en el Nuevo Testamento, de modo que no se deduce una ley clarísima e invariable, sino que es susceptible de interpretación. En todo caso, no se pretenden interpretaciones interesadas, sino más bien la apertura de un diálogo, una confrontación, un contraste entre la predicación de Jesús y el ejercicio pastoral de la Iglesia.

En palabras del cardenal Kasper, la predicación de la Iglesia debe ser siempre la predicación de Jesús. Aquí radica la cuestión fundamental, que consiste en comprender mejor la predicación de Jesús (con su contexto y su sentido) para aclarar la predicación y praxis de la Iglesia. Esto exige, a su vez, comprender también la evolución de la sociedad, y de las instituciones y leyes con ella. Sólo si se sitúa en el contexto actual será posible revalorizar las instituciones tanto del matrimonio como de la familia.

J. MADRAMANY VILLARRUBIA, OSA

Teología

Aznar Gil, F. R. -Cortés Diéguez, M. - García Matamoro L. A. - San José Prisco, J., *Código de Cánones de las Iglesias Orientales* (CCEO) texto bilingüe comentado, editorial Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), 2ª edición, Madrid 2015, 753 pp., 19,5 × 12 cm.

En 1994, en esta misma revista, hemos hecho amplia reseña de la primera edición de este Código publicado por esta misma editorial. Allí abundábamos en la comparativa de semejanzas y diferencias cuantitativas y cualitativas entre el *Código de Derecho Canónico* (CDC, en latín CIC) de 1983 con sus 1.752 cc. para la Iglesia Latina u Occidental y el nuevo *Código de Cánones de las Iglesias Orientales* (CCIO, en latín CCEO) de 1990 con sus 1.546 cc., comenzando ya por las diferencias titulares: el Código occidental jurídicamente más estructurado en libros (siete), títulos y cánones para una Iglesia prácticamente de solo Rito romano, y el Código oriental dividido solo en títulos y cánones, evitando la palabra Derecho, y para Iglesias (en plural) por la existencia de hasta veinte Ritos autónomos. En CIC hay más derecho común, en CCEO más derecho particular y *sui iuris*. Ambos códigos canonizan la teología del concilio vaticano II, pero en CIC hay más derecho de la teología y en CCEO más teología del derecho. Y añadiríamos que en CIC el derecho normativo está codificado en los cánones de entrada porque ya son como principios, mientras en el CCEO tal derecho aparece de salida, en los últimos cánones porque son todavía conclusiones, con tendencia a principios. Globalmente en sendos códigos se trata de diferencias adjetivas de derecho eclesástico —no de institución divina—, en que las más notorias superan bien la cuarentena. Pero en lo sustantivo y esencial de la fe la Iglesia Católica es una en Oriente y Occidente en comunión con la Sede Apostólica de Roma. Con lograda comparación de san Juan Pablo II, promulgador de ambos Códigos canónicos, se trata de un solo corazón que respira por dos pulmones: «Congregada la Iglesia por el único Espíritu, respira como con dos pulmones de oriente y occidente, y arde en caridad de Cristo con un corazón que tiene dos ventrículos» (*Sacri canones*, 1990). Y es que la gran historia cristiana en Oriente próximo durante el primer milenio de Palestina como lugar geográfico y teológico de los evangelios, y como Oriente cercano (actual Turquía) sede de diez primeros concilios ecuménicos en su territorio, en una atmósfera de culturas y psicologías diferentes, etc., esta gran historia, digo, ha creado cinco grandes Tradiciones de patriarcados (alejandrina, antioquena, armenia, caldea, bizantina) con idiosincrasias y tradicionalismos religiosos propios y no coincidentes con el hombre occidental de cultura grecorromana más jurídica y menos barroca. De ahí que, ante el intento fracasado de elaborar un solo código, como Ley Fundamental de la Iglesia (*Lex Ecclesiae Fundamentalis*) de días posvaticanos, se vio la conveniencia de promulgar dos códigos canónicos simultáneos y diferenciados en lo existencial, que no en lo esencial. Hasta aquí hemos contrastado CIC con CCEO, a modo de reseña introductoria.

En este contexto, ahora pasamos a reseñar esta segunda edición de la BAC del Código Oriental, en que, siendo los mismos cánones que en la primera, salvo matices después de cinco lustros, las identidades codiciales

son evidentes. Señalaremos las pequeñas novedades y diferencias externas e internas entre ambas ediciones. En cuanto a las externas, hay variantes introductorias: En esta segunda edición se suprime el breve prólogo (2,5 p.) del cardenal Achille Silvestrini entonces prefecto de la «Congregación para las Iglesias Orientales». Se repite «Nota de los editores» (1,2 p.), pero ahora bajo el nombre de prólogo. Se mantiene el «prefacio» (16 p.) del profesor Aznar en el que recorre el proceso histórico-canónico documentado desde Pío IX hasta Juan Pablo II, quien concluye la codificación en 1990. También se mantiene la Constitución Apostólica juanpaulina *Sacri Canones*, promulgadora del primer Código, antes solo impresa en versión española, ahora en bilingüe. También permanecen el «Vocabulario de términos menos conocidos» (5 p.) y el exhaustivo «índice analítico» de Testacci, traducido por el trío de canonistas salmantinos, Acebal, Aznar y Manzanares, que a la vez fueron traductores y glosistas del texto de la primera edición.

Y tocante a los contenidos internos, son novedad tres Apéndices adicionales con sendos documentos oficiales, de interés por su aplicación práctica, posteriores a la primera edición, cuales son: I. *Instrucciones para la aplicación de las prescripciones litúrgicas del CCEO* (64 p. con 112 puntos) emanadas en 1996 de la Congregación para las Iglesias Orientales. II) *Orientaciones para la atención pastoral de los católicos orientales en España* (10 p. con 16 puntos y un anexo) dictadas en 2003 por la Conferencia Episcopal Española. III) *Servicios pastorales a orientales no católicos. Orientaciones* (6 p. con 39 puntos) por la misma Conferencia en 2006. No podemos entrar en detalles de los puntos. Por último, también es cierta novedad la redacción de glosas o notas a cánones actualizadas por profesores de la Facultad de Derecho Canónico de Salamanca. Los cuatro colaboradores se distribuyen así sus comentarios: José San José Prisco (cc. 7-409; 573-775; 867-908); Myriam Cortés Diéguez (cc. 1-6; 909-1006; 1488-1546); Federico R. Aznar Gil (cc. 776-866; 1007-1054; 1401-1487). Luis A. García Matamorro (cc. 410-572; 1055-1400). El veterano Aznar, colaborador en la primera edición, repite las anotaciones. Los otros tres profesores nuevos las mantienen en general, con variantes oportunas, o siguen de cerca los comentarios de los eméritos traductores y glosistas de la primera edición, que eran Juan Luis Acebal Luján, Teodoro Jiménez Urresti y Julio Manzanares. Todos los cuatro actuales intervinientes aportan alguna bibliografía nueva en las glosas, si es de interés exegético, ya que no hay elenco de bibliografía general. Por lo demás, sobra decir que los siete profesores —eméritos y actuales— son de competencia solvente, dado su currículo canonístico. Total, que las ampliaciones de este segundo Código suman 68 páginas más. Por tanto, es clara la utilidad actualizada de esta nueva edición. Buena presentación en su soporte físico. Enhorabuena, pues, a editores y editorial.

Y ante estas buenas ediciones de códigos bilingües occidentales y orientales y la magnífica edición crítica (solo latina) del Corpus canónico (ed.Ae. Friedberg, New Jersey 2000), cabe preguntar: ¿retomará la dirección de BAC el proyecto de una necesaria edición bilingüe del *Corpus Iuris Canonici* (Decreto y Decretales) a imitación de la ya existente versión bilingüe del *Corpus Iuris Civilis* justiniano?

J. RODRÍGUEZ DÍEZ

Sínodo de los Obispos. XIV Asamblea General Ordinaria., *Relatio Finalis. La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo* (24 de octubre de 2015), Ed. San Pablo, Madrid 2015, 147 p., 17,7 × 11,1 cm.

Documento final, es fruto del diálogo y jornadas de reflexión del Sínodo de los Obispos celebrado en Roma el pasado mes de Octubre del 2015; su finalidad consistía en el diálogo y reflexión sobre la actual situación de la familia, su vocación y misión dentro de la Iglesia.

Relatio Finalis consta de 94 puntos que fueron votados cada uno de ellos por los 265 padres sinodales presentes en la Asamblea. Éstos fueron aprobados por una mayoría de por lo menos dos tercios de los votos.

El documento consta de una introducción, tres partes con varios capítulos y una conclusión. El cuerpo central del documento, como hemos dicho anteriormente, se encuentra estructurado en tres partes: la Iglesia a la escucha de la familia, la familia en el plan de Dios y, la misión de la familia. En ellos podemos encontrar temas como la familia y el contexto socioeconómico, familia, afectividad y vida, la familia en el magisterio de la Iglesia, la formación de la familia, procreación y educación, el acompañamiento pastoral, etc.

Habiendo hecho el análisis de la familia y de todos los campos en los que su incursión es fundamental, podemos decir que hay una mirada bastante positiva hacia los tipos de familia, que no se corresponden con el modelo tradicional e ideal para la Iglesia. Nos dice: *todas estas situaciones han de ser afrontadas de manera constructiva [...] la decisión de vivir juntos es signo de una relación que quiere realmente orientarse a una perspectiva de estabilidad.*

Este documento, reafirma la Doctrina Católica sobre el matrimonio, su indisolubilidad y la apertura a la vida, destacando la importancia de la familia como *célula primera y vital de la sociedad* y fundamental escuela de humanidad y educación.

J. A. CAÑIZARES ORTIZ

Silvestre Valor, J.-J., *La Santa Misa. El rito de la celebración eucarística*, Ed. Rialp, Madrid 2015, 281 p., 24 × 15,7 cm.

De «analfabetismo religioso» calificó Benedicto XVI el estado en que viven no pocos cristianos, concretamente con relación a la Santa Misa, siendo, como es realmente, el centro de la vida cristiana. Por eso, reclamaba él en el Mensaje de clausura de 50 Congreso Eucarístico Internacional (2012): «Debemos aprender a reconocer de nuevo la presencia misteriosa del Señor resucitado, el único que puede dar amplitud y profundidad a nuestra vida». Una «presencia misteriosa», especialmente subrayada en la obra que presentamos. De aquí que el objetivo de Juan J. Silvestre sea ayudar a que todos los fieles —«laicos, religiosos y sacerdotes», a quienes va dedicada obra— puedan recorrer el camino de la identificación con Cristo que pasa por la escuela de la Santa Misa y en concreto por el «apren-

dizaje» vital de las palabras y los gestos de la celebración eucarística, que es su objetivo principal.

Pues bien, en esa escuela en la que existen ciertamente numerosos pedagogos y maestros, el autor ha acudido especialmente a uno: Joseph Ratzinger, antes y después de ser Papa; lo muestran las 232 citas de sus escritos. Aunque en menor número, también hay citas del Papa Francisco y de san José M^a Escrivá; junto con las de aquél constituyen, sin duda, el gran acierto del autor: yo no lo podría —parece decirnos— expresar mejor que ellos. De Benedicto XVI subrayo estas tres expresiones: «la celebración de la Misa es el acto más grande de la *adoración* de la Iglesia»; «la Eucaristía es formativa en el sentido más profundo de la palabra, pues promueve la conformación con Cristo»; «la *adoración eucarística* no es sino la continuación de dicha celebración».

Bajo la guía luminosa de las palabras este hombre de Dios enamorado de la Eucaristía, tanto antes de ser Papa como mientras lo fue, el autor va ayudándonos a conocer un poco más todo lo que se refiere a la Santa Misa y hacernos reflexionar sobre los medios que hagan posible recorrer el camino de identificación con Cristo, identificación esta que siempre tiene su punto culminante en la celebración de la Santa Misa. En estas páginas, efectivamente, el autor nos ofrece una preciosa y absolutamente necesaria ayuda para culminar ese itinerario. Su lectura reposada evitará que su diaria celebración o la frecuente participación de la Eucaristía vengán a ser invadida por una rutina que las vacíe de contenido.

Plenamente de acuerdo con el juicio que le merece al Cardenal Robert Sarah en el Prefacio: «El libro del profesor Juan José Silvestre busca facilitar que se descubran estas riquezas que encierra la sagrada liturgia. En concreto, a lo largo de estas páginas nos muestra cómo la Santa Misa, vivida con atención y fe, es *verdadera escuela de vida*». ¡Ojalá sean muchos los lectores!

T. VIÑAS

González-Carvajal Santabárbara, P., *El Decálogo sin naftalina. Actualidad y vigencia de las «Diez palabras»*, Col. Candil Encendido 40, Ed. Paulinas, Madrid 2015, 109 p., 14 x 21,5 cm.

Tal y como expresa el sugerente título, pretende ser una obra de reflexión en torno al significado moral contenido en el Decálogo. Se trata de superar, en primer lugar, el rechazo introducido en la Modernidad hacia todo aquello que fuera antiguo y sospechoso de tener que ser abandonado en pos del progreso social y humano. Por otro lado, también se propone rechazar una postura fideísta. El resultado de aceptar el Decálogo con un sentido crítico y en diálogo con la situación social actual, descubre tanto su esencial significado como su vigencia.

En el recorrido por cada uno de los preceptos, se entremezcla la reflexión filosófica y moral con la investigación bíblica histórico-exegética. Con ello, el autor busca ayudar a los lectores en esta profundización, enraizándola con su contexto bíblico y superando así la mera exposición que se hace

desde el catecismo. Así se vence una postura de cumplimiento y se adentra en la esencia de la religiosidad judeo-cristiana, comprendiendo —en boca del autor— que «las cosas no son buenas porque Dios las mande o malas porque las prohíba, sino precisamente al revés: Dios manda ciertas cosas porque sabe que son buenas para nosotros y prohíbe otras porque sabe que nos harían daño».

En el excursus, sobre el supuesto antagonismo entre la Ley antigua y la libertad obtenida con la Nueva Alianza, se define la relación entre el Decálogo y la libertad no como limitación de ésta sino como su más pura esencia, tal y como manifiestan los ejemplos de santidad.

J. MADRAMANY VILLARRUBIA, OSA

Filosofía

Duch, Ll., *Antropología de la ciudad*, Herder Editorial, S.L., Barcelona 2015, 511 pp., 21,5 × 14 cm.

Se introduce el autor Lluís Duch, antropólogo, teólogo y monje benedictino de Monserrat, recordando que la ciudad es la segunda «estructura de acogida», la coresidencia del hábitat familiar. Por tanto, en sociología y antropología importa hoy conocer la cuestión urbana, cómo interesó la cuestión social a principios del siglo XX. En los albores del siglo XXI, importa estudiar la realidad urbana en su diacronía temporal con la sincronía espacial, sin olvidar su prehistoria influyente de la segunda mitad del siglo XX, tiempo de industrializaciones y urbanismos, en que las humanidades culturales se complementan con la transversalidad de otras disciplinas tecnológicas, en armonía no equilibrada, porque, como alguien ha definido —añadimos nosotros— el «especialista de hoy es aquel que sabe cada vez más de cada vez menos, y termina sabiendo casi todo de casi nada», con riesgo de perder cultura humanística. Está claro que el «ser humano estableció asentamientos fijos para vivir en comunidad»; y más en su tránsito del campo rural al urbanita. «La ciudad ha sido la máxima expresión de su presencia cultural en el mundo». Y hoy la «vigilancia electrónica» en asuntos crematísticos y de orden público están mucho más regulados y controlados, en tanto que en otros ámbitos de acogimientos responsabilidades, honestidades y misericordias de talante humanitario quedan al albur de la libre voluntad y generosidad de las personas y grupos sociales.

Para llegar a esta conclusión el autor recorre la historia en cuatro grandes capítulos. En el primero sobre «relación naturaleza-cultura», lo hace desde la physis griega, mundo semita hasta la ecología de hoy, resaltando el retorno a la naturaleza, a la cultura y civilización, estas en su ambigüedad terminológica. Cultura y urbanidad; urbanidad y domesticación (socialización), cultura y poder, cultura y burocracia, cultura y vigilancia, cultura y movilidad humana en una ciudad globalizada y mundializada con su multiculturalismo y artificio. En un segundo capítulo, titulado «el espacio y tiempo de la ciudad», el antropólogo Duch abunda en la situación del ser

humano en el tiempo y en el espacio, espacio y experiencia humana y sus formas diversas; y tiempo y cultura y sus distintas modalidades, moral y ética, sobreaceleración del tiempo y experiencia y vivencia en la ciudad actual. El tercer capítulo está dedicado a «la ciudad: el espacio y el tiempo humanos»: su vida cotidiana, ciudad y socialización, ciudad e historia, ciudad y humanización, medio urbano y medio rural, tipología de la ciudad, ciudad y complejidad, ciudad y utopía. Y el cuarto capítulo sobre «ciudades»: desde la polis griega, su pensamiento y dimensiones, democracia y poder, la ciudad medieval en el espacio: mercados, economías, asociaciones, universidad. La ciudad renacentista en el espacio: educación, industria, revolución y ordenación. La ciudad actual: su ritmo urbano de riesgos y miedos, movilidad, ciudad-red, ciudad y mestizaje.

Tal es la ciudad en su espacio-temporalidad con sus «elementos conflictivos», bondades y maldades, pues «radicalmente el ser humano no es ni bueno ni malo, sino ambiguo». En resumen, «esta *Antropología de la ciudad* propone un marco general de las múltiples relaciones que se entretienen en la vida urbana de individuos y colectividades y de los ejes fundamentales de la configuración espaciotemporal —siempre polifacética y amenazada por la anomia— de la realidad y de su principal intérprete: el ser humano». En suma, un proyecto antropológico de análisis original, y un tanto abstracto y teórico, intentando armonizar *la coincidentia oppositorum*, en lenguaje no siempre asequible para profanos; y algo subjetivo, como ocurre en todo ensayo antropológico que tiene que contar con la sociología y psicología; unido todo al talante general de Lluís Duch, que la editorial califica de «librepensador de rara originalidad y hondura, cuya obra aún heterodoxia y rigor». A su favor, añadamos que algo tenía ya roturado a juzgar por el no escaso repertorio bibliográfico que invoca de casi trescientas monografías y artículos.

J. RODRÍGUEZ

Pérez de Laborda, M., *Dios a la vista*. El conocimiento natural de lo divino. Ediciones Rialp, S.A., Madrid 2015, 232 pp., 16 x 24 cm.

Decía con gracejo el poeta Pemán que de la edad media solo nos quedaban claras tres cosas: las catedrales góticas, la Suma Teológica y lo que dice el Espasa. Salvado el ditirambo humorístico, en lo que nos atañe no le faltaba razón al poeta andaluz por el camino de las cinco vías tomistas. Porque con título orteguiano de *Dios a la vista* viene a decirnos el doctor en Filosofía y profesor de Metafísica en la universidad Santa Croce de Roma, que llegamos a la existencia de Dios por el «conocimiento natural de lo divino», que otorga la «posibilidad de conocer a Dios», título que preside la primera parte de esta obra. Así, sin más introducción y una vez definidos los conceptos de teísmo, agnosticismo, deísmo, ateísmo, panteísmo, y *New atheism* (Dawkins), comienza Miguel Pérez de Laborda desgranando estos -ismos con los negadores de la evidencia de Dios por la existencia del mal. Y pasa enseguida a una segunda parte deteniéndose en las pruebas positivas de la existencia de Dios, historiando el apriorístico *Argumento ontológico* anselmiano (de causa a efecto o a simultáneo) con sus

variantes formulísticas de Alejandro de Hales, Alberto Magno, Buenaventura, Escoto, Descartes, Malebranche, Spinoza, Leibniz, Hegel. Después se detiene en las pruebas tomistas a posteriori (de efecto a causa) recorriendo las cinco vías clásicas de causalidad del cambio sin posibilidad de un proceso al infinito; causalidad eficiente; contingencia de los seres, grados de perfección de las creaturas y gobierno de las cosas para llegar a un motor inmóvil y causa incausada, que todos llaman Dios. Dios único, porque repugnan dos, ya que, teniendo que ser ambos perfectos, se identifican. Estas pruebas clásicas se complementan con otras de tipo psicológico y moral y teleológico, que se estudian también en Teología Natural o Teodicea aún las de nueva calificación que el autor llama argumento de diseño (orden del universo) y de Proyecto (ajuste fino evolutivo). Por último, en una tercera parte se pregunta el autor por la esencia de Dios, buceando por el Dios ignoto del areópago ateniense, su simplicidad, unicidad, infinitud, inmutabilidad, trascendencia y eternidad.

¿Qué decir de esta publicación filosófica? Que en el fondo es de corte clásico, pero con ribetes de modernidad en sus formas. No se puede llegar, como es obvio, al Dios bíblico y vivencial —de ahí la Revelación— de Abrahán, Isaac y Jacob, pero sí a su existencia de causa incausada. Al menos el argumentario clásico, que vertebra la historia de la filosofía, amuebla y aquieta el intelecto, más que las elucubraciones agnósticas, deístas o ateizantes. En conclusión, esta publicación de Laborda puede ser un buen manual académico de la disciplina filosófica, también apto para lectores extraacadémicos de cultura media. La rica y selecta bibliografía internacional de más de 250 escritos hasta 2011 coronan su valor contrastado. También enhorabuena a Ediciones Rialp.

J. RODRÍGUEZ

LAMBERT, D., *Ciencia y fe en el padre del big bang*, Georges Lemaître, Sal Terrae-U. P. Comillas, Maliaño (Cantabria)-Madrid 2015, 244 pp., 14,5 x 21,5 cm.

El autor, Dominique Lambert es doctor en Filosofía y doctor en Ciencias Físicas. Con la presente publicación, pretende dar a conocer al público el itinerario espiritual de monseñor Lemaître, uno de los más grandes físicos del siglo XX, valorado científico, sobre todo por su contribución a la teoría del *big bang*.

En 1927, fue pionero en proponer teóricamente la expansión del universo, que concretó en 1931, indicando que pudo haber tenido comienzo a partir de un átomo primitivo.

Dos influencias decisivas en la formación de su sensibilidad espiritual las atribuye el autor a la lectura de León Bloy y a su participación activa en la Primera Guerra Mundial, habiéndose enrolado voluntariamente en el ejército y combatiendo en el frente de Yser.

Siendo seminarista, ingresó en la Fraternidad Sacerdotal de los Amigos de Jesús, a la que permaneció fiel toda su vida, cuyo objetivo principal era el de fomentar la santificación del sacerdote diocesano a través de una espiritualidad de intimidad con Cristo. La vida del investigador Georges

Lemaître corrió pareja con su itinerario sacerdotal desde su ordenación en 1923 a su muerte en 1966. La influencia de la fraternidad sobre Lemaître fue, sobre todo, de carácter espiritual, favoreciendo una vivencia pacífica de su fe sencilla.

La ciencia y la fe las consideró como dos vías de conocimiento de la realidad, que persiguen diferentes fines: la fe, basada en la revelación, se ordena a la salvación, mientras que el científico cristiano procede, en su investigación, como el no cristiano; sólo que el cristiano da un sentido sobrenatural a su actividad. Así fue como se comportó a lo largo de su presencia en la Pontificia Academia de las Ciencias, de la que fue miembro desde 1936, y presidente, desde 1960.

En el capítulo octavo, Lambert establece una comparación entre Lemaître y otros dos científicos creyentes como fueron Pascal y Teilhard.

Lambert considera a Lemaître como un ejemplo de armonía personal entre vida espiritual e investigación científica, que él supo unificar, sin menoscabo de ninguna de las dos facetas.

En el último capítulo, publica el manuscrito inédito «Universo y átomo», de la última conferencia impartida por Lemaître el 23 de junio de 1963 en Namur, y que, a mi juicio, resulta demasiado especializado para el público en general.

M. GARCÍA

Campillo, Antonio, *Tierra de nadie. Cómo pensar (en) la sociedad global*. Editorial Herder, Madrid 2015, 119 pp., 20 × 12cm.

La cuarta ola de globalización, aún en marcha, ha venido de la mano de una merma de las humanidades en favor de la hegemonía de la razón tecnocrática guiada por la eficiencia a corto plazo, debilitándose la capacidad de afrontar con una razón común todos los problemas globales del mundo actual. El autor se vale del concepto *tierra de nadie* para encarar estas cuestiones. En primer lugar, aclara el concepto. El primero de sus cinco usos proviene de Roma, significa las zonas no habitadas que se apropiaba quien primero las ocupa; los dos siguientes, de la época moderna colonial; finalmente, los últimos, de la segunda mitad del siglo XX. La primera acepción es un concepto jurídico que justificó la colonización de Norteamérica, Australia, el estado de Israel y el protectorado de España sobre el Sáhara occidental. El autor pasa de puntillas por los otros significados para desembocar en la situación actual que el capitalismo neoliberal ha generado, con desplazados, refugiados y otros millones de personas que pueden calificarse como *los nadie sin tierra*, sin un lugar en el mundo, privados del derecho a reclamar sus derechos por carecer de Estado, de ciudadanía.

El autor pretende que la última acepción de *terra nullius* sirva de respuesta al anterior drama. Se refiere a las zonas de la tierra no susceptibles de apropiación por nadie, como la Antártida, pero también alude a la idea de «patrimonio común de la humanidad» entendido como *terra omnium*, donde ningún Estado es soberano y es reclamada por parte de la humani-

dad como sujeto político de derecho, no biológico. Ejemplo de esta figura jurídica son las aguas y fondos marinos internacionales; los mares no son ya *res nullius* y, siendo accesibles a todos, se administran internacionalmente, no al albur de los más poderosos. El mismo concepto se ha aplicado a otros ámbitos, como el patrimonio artístico, cultural, natural o arqueológico. Se está superando así el marco individual de la titularidad de los derechos humanos y el estatal de la soberanía. Abundando en la idea, el autor aboga por el reconocimiento del derecho a beneficiarse del patrimonio común de la humanidad y a declarar el planeta tierra, con todo su acervo material e inmaterial, como *tierra de nadie, terra omnium*. Este es un camino por recorrer y aquí —nos dice el filósofo que firma la obra— su disciplina, actualmente fragmentada y afectada de insignificancia, podría tener un rol salvador. Propone dar a la filosofía protagonismo en la organización de las relaciones del hombre con el mundo natural, la convivencia humana y el mismo ser ético del individuo. Considera que haberse convertido en una disciplina destronada y en *tierra de nadie* le confiere un lugar más idóneo para ello, sin que el lector llegue a ver, a título de qué, quien fuera destronado por méritos propios de entre los saberes relevantes pretende ahora ser quien lidere tamaña empresa.

L. M. CASTRO

Espiritualidad

Nogués, R. M.^a, *Neurociencias, espiritualidades y religiones*, Ed. Sal Terrae, Miliaño (Cantabria) 2016, 190 p., 14,20 × 21,50 cm.

El autor, Ramón María Nogués (Barcelona 1937), es catedrático emérito de Biología Humana en la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en investigación genética de poblaciones y en evolución molecular del cerebro, ha publicado numerosos artículos y libros sobre evolución, genética y relaciones entre cerebro y experiencias espirituales y religiosas. Trabaja en genética de poblaciones, especialmente en poblaciones humanas aisladas. Ha estudiado temas de neurobiología evolutiva y ha colaborado en equipos interdisciplinarios de neuropsiquiatría con la Fundació Vidal i Barraquer.

Esta obra recoge diversas conferencias y actuaciones en Seminarios dentro del ciclo Ciencia y Religión en la Universidad de Deusto. En esta obra, D. Ramón justificará la categoría de *animal espiritual* aplicado al ser humano; esto lo hará por medio de una serie de exposiciones, las cuales constituyen la estructura del libro.

El libro consta de 7 capítulos (exposiciones). Tratará temas como el vivir y conocer; la conciencia reflexiva y el protagonismo del yo; «ir de sobrados por la vida»: más allá de las necesidades; espiritualidades; las religiones – guinda de la espiritualidad: el factor Dios; liberación e iluminación y un panorama, a modo de epílogo, en el cual nos presenta la perspectiva actual del hombre.

D. Ramón nos propone una valoración evolutiva del papel de espiritualidades y religiones, a través de la presentación de su interés adaptativo, su probable inevitabilidad y la importancia de sus aportaciones al lado de la ética o la estética. A partir del análisis de las relaciones cerebro-mente y de los sorprendentes productos a los que da lugar esta compleja estructura, en el libro analiza la naturaleza, las dimensiones, el interés y la variabilidad de las experiencias espirituales y religiosas, así como los indudables beneficios con los que algunas de sus aportaciones enriquecen a sus protagonistas, de acuerdo con los datos y registros de la neurología. El texto puede ilustrar, enriquecer y dar calidad al vivo debate que estos temas suscitan en nuestras sociedades laicas las cuales cada vez conviven más intensamente con la pluralidad cultural derivada de los movimientos migratorios actualmente predominantes.

J. A. CAÑIZARES ORTIZ

Martin, J., *Tiene gracia... La alegría, el humor y la risa en la vida espiritual*, Ed. Salterrae, Madrid 2012, 296 pp., 14 × 20 cm.

Nos encontramos ante un título sugerente, enigmático y poco común. A lo largo de los siglos de existencia de la Iglesia, la experiencia espiritual cristiana ha parecido disociarse de actitudes tan arraigadas a nuestra naturaleza como son la alegría, el humor y la risa, o por lo menos así ha sido concebida por la tradición religiosa en muchas épocas, en las que ha prevalecido el silencio, la concentración, la seriedad y la santa prudencia como signos de una vida espiritual madura, sana y eficazmente lograda.

James Martin, a través de su experiencia, vivida como jesuita, nos narra a lo largo de estas 296 páginas el hecho de que sí es posible una vida espiritual alegre, con humor y risueña, donde la fe nos conduzca al gozo. Lo hará teniendo como modelo a algunos santos que, desde sus diversas experiencias espirituales, han sabido cultivar y mantener una vida alegre que dimana de la confianza en Dios y de saberse necesitados y dependientes de Él.

En una sociedad cada vez más individualista y poco solidaria no cabe duda que la alegría, el humor y la risa serán una gran herramienta para tender lazos y romper fronteras físicas y destruir los iceberg que atan nuestros corazones carcomidos de nostalgias, tristezas, rencores y fracasos, tan presentes en nuestro camino como seres humanos, pero no determinantes en esta nuestra travesía hacia la eternidad, hacia la alegría plena.

J. L. ARCIA

Špidlík, T., *Los grandes místicos rusos*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2016*, 412 pp., 20,00 × 13,00 cm.

Tomáš Špidlík fue un prestigioso cardenal jesuita, nacido en 1919 en Moravia (República Checa), y fallecido en 2010 en Roma. Este libro suyo, presentado en su segunda edición por Pablo Cervera Barranco (5-9), explora la idea dominante de la nación rusa. ¿Y cuál es esa «idea rusa»? ha lle-

gado a preguntarse uno de los grandes filósofos rusos, V. Soloviev. En su respuesta asegura que está escondida en el corazón del pueblo, y que es comprensible solo en el plano de la Providencia divina, que quiere llevar a todos los pueblos a la salvación por medio de la fe en Cristo y en la unión de la Iglesia. El P. Špidlík cita a Soloviev para defender el hondo carácter religioso del pueblo ruso. Su tendencia mística en filosofía, literatura y arte, parece reservar a Rusia una gran misión religiosa (13). El libro respalda la convicción de Dostoyevski, según la cual la imagen perdida de Cristo se ha conservado en todo su esplendor en la Ortodoxia. Oriente, junto con el socialismo del futuro, dirá al mundo una palabra nueva. Y es posible que esta palabra salve a la humanidad. Aquí está la vocación de Oriente (15).

La obra presenta a las personalidades más destacadas y a las principales tendencias de la teología espiritual y de la mística rusa. Se organiza en torno a 18 capítulos, que quedan clausurados con una bibliografía general (405-406) y unas antologías textuales (407).

La temática tratada es rica. Aborda la figura de los «Strastotercy», los mártires rusos, estudiando a dos de ellos (Boris y a Gleb); explora la vida de los primeros monjes, centrándose en Isaac, el Solitario de Pechersk, y en Alipio, el pintor; hace una inclusión en las figuras de los «Sviatiteli», los santos obispos, deteniéndose en Tijón de Zadonsk y en Filaretos de Moscú; trata también el ejemplo de los santos príncipes, fijándose en la semblanza de Volodimer (s. XI) y de Alejandro Nevski. Presenta rápidamente a Epifanio el Sabio, y un fragmento suyo de la Vida de san Sergio de Radonez; muestra admiración ante la figura de José de Volokolamsk, uno de los grandes reformadores; expone un ejemplo de la vivencia del hesicasmo en Rusia, personalizado en Nilo Sorsky. Llamativo para los oídos occidentales es el capítulo 8º, que habla de los «yurodivye», o los locos de Cristo; un tanto más comunes aparecen los «starcy» (cap. 9º), que quedan identificados como los padres espirituales del pueblo (entre ellos están Serafín de Sarov, Nazario de Válamó, y el Archimandrita Spiridion). El capítulo 10º es una especie de paréntesis explicativo, en el que Špidlík nos comenta algunas cuestiones acerca del libro espiritual y de la autoridad que éste tiene en Rusia. Más tarde se centra en estudiar gustosamente a Teófanos el Recluso; también habla de la famosa oración de Jesús, del puesto de la piedad litúrgica, del culto a los santos, del esplendor de los iconos, del valor de la vida familiar, de la persona de Cristo de los pensadores rusos...

El libro destila la sinceridad propia de las hondas experiencias religiosas; posee la virtud de la ausencia de racionalismo, algo común en los orientales; y goza del atractivo de la claridad expositiva, de la sencillez, de la frescura y de la naturalidad comunicativa.

M. SÁNCHEZ TAPIA

Vázquez Borau, J. L. *El desierto fértil*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2015, 132 p., 21 × 13 cm.

Tenemos aquí un título sugestivo, que tras la imagen del desierto, presenta un tema de trascendencia. Desierto y fecundo parecen dos términos

contradictorios, pero no lo son. El desierto es lugar de silencio y reflexión sobre grandes valores internos del espíritu y la fertilidad es del mismo orden. En él, José Luis Vázquez Borau, filósofo y teólogo, nos ofrece unas magníficas reflexiones éticas y espirituales. Es una obra breve pero rica en contenidos. Con razón nos dirá que «para descubrir el sentido de la vida hay que pasar por el desierto y para que éste sea fértil hay que dejarse llevar por el Espíritu».

Divide la obra en tres partes: I. El ser humano un ser religioso; II. La experiencia ética, como fuente de la verdad; III. La experiencia mística como fuente de bondad. Efectivamente, desde sus orígenes, ante situaciones de incertidumbre, el hombre busca seguridad y, al no encontrarla en sí mismo, la busca en un ser superior, que domine la naturaleza, a quien rinde culto para obtener su protección. Avanzando en su desarrollo cultural, descubre la belleza en el arte, como reflejo de la belleza del ser superior, Dios. Pero también descubre lo ético en las fuentes de la verdad, donde aparece el contraste entre la violencia y la no violencia, que respeta o destruye el orden en la vida, advierte que por encima de todo está Dios, que es misericordioso, pero también justo y no puede aprobar o justificar la violencia en el mundo. En consecuencia, el ser humano debe ser solidario con los demás. Sin embargo, no queda ahí todo, ha de aspirar a más, y en la tercera parte nos introduce en la experiencia mística como fuente de bondad. Al conocer la grandeza del misterio de Dios, se siente atraído a contactar con él y entrar en la oración porque Dios es la bondad. Esta parte la dedica el autor a la oración en sus formas diversas, especialmente de contemplación, donde se introduce en el misterio y tiene la experiencia de Dios. Recuerda que ya San Agustín hablaba de volver siempre al propio interior, donde encuentra a Dios. Presentará también las lecciones de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, que son prototipos de esa relación con Dios.

Al final, Vázquez ofrece una conclusión en la que «la realización plena del sentimiento religioso es vivir en el amor, que es vivir centrados». Y esto se alcanza a vivirlo en esa centralidad en todos los aspectos de la vida.

F. CARMONA

García-Castellano, A., *Érase una vez el perdón. Un itinerario hacia el perdón y la reconciliación en el counselling a través de los cuentos*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2015. 96 p., 27 × 15 cm.

Es verdad que los cuentos tradicionales en general son aleccionadores para la formación de los niños, pero también ofrecen una sana lección para los mayores. Sinceramente, un libro de estas características es ejemplarizador. Considero que Ana García-Castellano ha tenido un gran acierto al publicar sus análisis sobre situaciones del hombre con problemas de convivencia y comunicación o relaciones humanas, mediante unos cuentos tradicionales, que analiza certeramente; es una lección magistral de moral con los símbolos, que ofrecen estos cuentos sobre el perdón de odios y rencores. El mismo prologuista, José Manuel Pedrosa, que parece estar en la onda, hace también la presentación a través de un cuento tomado de la mitología.

La autora ha escogido el tema del perdón, por ser algo tan importante para la convivencia humana, en familia y en sociedad en general. El rencor, el odio, hiere más a la persona que lo alberga en su corazón que a la persona odiada. El perdón es sanador. Es tan saludable que mejora la vida de ambos. Ana García-Castellano, licenciada en Derecho, ha puesto mucho empeño en los centros de formación infantil y juvenil mediante publicaciones adecuadas y ha cosechado notable éxito. Para este libro ha elegido cuatro cuentos de tradición celta, cheroqui, china y europea; los analiza y extraer las enseñanzas oportunas para el tema. A fin de señalar el itinerario hacia el perdón, en el primer capítulo, lo hace con el relato del cuento de la isla de la infancia, el perdón paterno de la parábola del hijo pródigo, etc. Los cuatro cuentos, que analiza son los siguientes: 1. *Gorra de junco o la princesa de la sal*, que es una historieta del Reino de Bretaña; requiere seguir paso a paso el relato hasta llegar a encontrar el perdón con las actitudes de Gorra de junco. 2. *Las primeras fresas*. Es el símbolo de pedir perdón en la tradición de los indios cheroquis. 3. *La nuera*. Es un relato de la sabiduría china que busca sanar a la persona para perdonar. 4. *La sopa de piedra*. Este cuento europeo le sirve de conclusión. Lo de menos es la piedra, lo importante es que, aquel hombre extraño, de amplio abrigo negro y ancho sombrero, consigue que, mientras prepara su sopa en casa de la vieja María, un pueblo entero, que vive triste y lleno de desconfianza entre unos y otros, se vayan juntando, se abran todos al hombre; que todos colaboren con nuevos elementos para mejorar la sopa de piedra y todos vuelvan a sonreír. Así llegó el perdón y la reconciliación a los habitantes de aquel pueblo tan gris; y llegó la confianza y la alegría perdida.

F. CARMONA

Vicente Rodríguez, J. *Los papiros de la Madre Teresa de Jesús*, Ed. San Pablo, Madrid 2015, 560 p., 24 x 15 cm.

El P. José Vicente Rodríguez, que es un gran conocedor de San Juan de la Cruz, demuestra en esta obra que no lo es menos de Santa Teresa de Jesús. En la introducción, en la que se dirige al lector, aclara por qué llama papiros a los escritos de Santa Teresa, aunque ya estén publicados, es decir, porque «contienen mensajes nuevos...», que cada lector puede ir descubriendo». Es una gran realidad experimentada por muchos. Luego aclara también el sentido de «la conversable», término que añade al título en el interior del libro. Tal calificativo refleja la «gran capacidad que tenía [la Santa] para tratar a los demás», y que ella practica con tanta naturalidad y así se lo sugería a las hermanas. Por ejemplo, al final de su libro el *Camino de perfección* dice: «A religiosas conviene mucho esto: mientras más santas, más conversables con sus hermanas... ser afables y agradar y contentar a las personas que tratamos», como indica poco antes: «todo lo que pudiere sin ofender a Dios».

El autor escribe este libro tras sus frecuentes conversaciones con la Santa por medio de la lectura de todos y cada uno de sus escritos, tratados, cartas, poesías. De ahí que conozca tantos detalles de la vida, de la sensibilidad, de sus experiencias místicas sublimes, de su trato familiar con

las carmelitas y familiares. En los papiros, dice el P. José Vicente, que la Madre Teresa habla de lo humano y lo divino de forma admirable. No en vano, el Papa Pablo VI, cuando la declaró doctora de la Iglesia, exclamó: «qué grande, única, humana y atrayente es esta figura». Es verdad, así va apareciendo en el decurso de su vida, más y más conocida por la lectura sosegada de sus obras. No es de extrañar, pues ya había sorprendido al célebre escritor y teólogo, Fray Luis de León, primer editor de las mismas, de las que hace un merecido elogio. Entre otras cosas dice en su carta prólogo: «no es ingenio de hombre el que oigo, y no dudo sino que habla el Espíritu Santo en ella». En fin, este minucioso estudio, en que se hace un recorrido por todos los escritos de la Santa ayudará a conocerla más y mejor. El autor ha ido a las fuentes más puras, como son los llamados papiros, es decir, los manuscritos originales. Habla de lo que la Santa Doctora dice en cada uno. El autor, en fin, transmite con claridad su larga experiencia gracias a una lectura incansable. Sin duda el lector de este estudio se irá enriqueciendo aquí de la doctrina y espiritualidad permanente de la santa castellana y universal.

F. CARMONA

Figuerola Serra, M^a del Carmen, *Pasos de Misericordia. Vía Crucis para el Año Jubilar de la misericordia*, Ed. San Pablo, Madrid 2016, 83 p., 19,4 x 14 cm.

Id., *Esos tus ojos misericordiosos. María en nuestra Semana Santa*, Ed. Comunidad de Madres Agustinas (Huelva), Huelva 2016, 130 p., 22 x 15 cm.

Sor María de la Eucaristía, éste es el nombre en la Orden Agustiniense de la autora estas dos pequeñas e inspiradas obras. En la primera se nos invita a recorrer el Camino del Calvario, una vez que comenzamos a sentir aliviado el peso de la Cruz por las gozosas renunciaciones que suponen las catorce Obras de Misericordia. Alguien podría pensar que esto suena a masoquismo o a paradojas inaceptables; pero no, no lo son en absoluto, como tampoco lo son las bienaventuranzas proclamadas por Jesús —bienaventurados los pobres, los perseguidos, etc.— y es que el amor lo transfigura todo.

¡Qué bien ha entendido esto Mons. José Vilaplana, el obispo de Huelva, cuando en su presentación califica el primero de los escritos como un «bordado en el que (la autora) ha ido trenzando los pasos del Via Crucis con las Obras de Misericordia y los testimonios de los Santos»! Efectivamente, también éstos, muy especialmente san Agustín, invitados por sor María, nos dicen con sus palabras y sus ejemplos que «el amor siempre lo transfigura todo».

Bien sabemos que estas reflexiones fueron naciendo al calor de la oración y que ahora se publican con el propósito de que en este Año de la Misericordia sirvan para alentar a los que acaso puedan sentir el desánimo en la cuesta empinada de la vida. Las catorce «estaciones dolorosas», vividas con infinito amor por Jesús, han de tener otras «catorce respuestas» por parte de quienes quieran hacer suyos estos *Pasos de misericordia*. Cada una de las estaciones del Via Crucis sugiere a quien sube a la Santa Montaña mil motivos para continuar caminando acompañando a Señor.

Y ¿qué decir de la segunda obra titulada *Esos tus ojos misericordiosos*? Pues que esas 26 imágenes de la Sma. Virgen con su nombre original y con el común y el más cordial de la Misericordia, reflejada en sus lágrimas, conmueven a quien ha fijado en aquellos rostros su mirada, aunque sea brevemente. Lea después quien tiene el libro en sus manos el bellissimo y sentido poema que acompaña a cada imagen; yo le digo que estas composiciones de sor María brotaron espontáneas en momentos de íntima y callada oración. Nos lo dice P. Emilio Rodríguez en la presentación: «de su diálogo constante con la Sabiduría brotan estos requiebros de sus versos a María».

Es una delicia recitar estas preciosas composiciones mirando a María en cualquiera de sus imágenes. Felices los onubenses que pudieron vivir la pasada Semana Santa con este libro en sus manos. Pero felices también quienes a lo largo del Año de la Misericordia tengan la oportunidad de acercarse a esta guía mariana. En la Comunidad de las Madres Agustinas de Huelva encontrarán un ejemplar.

T. VIÑAS

Uriarte, J. M., *Claves de la conversión. Misericordia, esperanza, fidelidad*, Ed. Sal Terrae, Maliaño (Cantabria) 2015, 270 p., 20 x 13,3 cm.

«*La llamada a la conversión radical al Señor (...) es el eje transversal de la Evangelii gaudium*». Así quiso el autor, monseñor Juan María Uriarte, preludiar su obra. Se trata de una reflexión tan amplia como enriquecedora sobre la continua conversión que ha de marcar la vida de todo cristiano. Es cierto que el tema no resulta novedoso o pionero, ya que son innumerables las publicaciones que a lo largo de los años se han llevado a cabo sobre la temática. Sin embargo, no es menos cierto que este libro se inscribe en un marco especial que lo hace muy relevante: el Año Jubilar de la Misericordia y, como no, el pontificado del papa Francisco. En efecto, el obispo emérito de San Sebastián no quiso dejar que este acontecimiento pasara en balde sin una reflexión consistente, justificada y, sobre todo, práctica y muy asequible a la lectura de cualquier cristiano, ya que el talante pastoral y vivencial de monseñor Uriarte resuena en cada una de las páginas.

El autor divide su obra en cuatro partes, enunciadas por las cuatro palabras del título: conversión, misericordia, esperanza y fidelidad.

«*Vivir en cristiano es vivir en proceso de conversión*». Teniendo esta afirmación como telón de fondo, monseñor Uriarte va desglosando su reflexión en varios apartados. Convertirse no significa una mera transformación o cambio personal, sino que encierra una meta clara y siempre iluminadora: nos convertimos al Dios de Jesucristo, o mejor, es Él quien nos convierte y nos reconcilia. Se trata de un proceso complejo en el que la Iglesia juega un papel crucial como comunidad mediadora. La segunda parte está dedicada al lema de este año, la misericordia, de la que la humanidad sigue estando sedienta. La misericordia es la pieza clave de todo ser y quehacer del cristiano, ya que es el atributo que mejor define al Dios revelado en y por Jesús. Por ende, hemos de ser hombres y mujeres que acogen y derro-

chan misericordia por doquier. La conversión radical y la experiencia de un Dios misericordioso conducen necesariamente a la adhesión confiada a Él, es decir, a poner toda nuestra esperanza en su amor misericordioso. La firme convicción de que «*nada podrá apartarnos del amor de Dios*» permite dibujar la vida desde otro prisma, desde una concepción diferente, la de Dios. La cuarta y última parte de la obra se centra en la fidelidad, otro rasgo característico del Dios bíblico. El autor describe con maestría las características, tentaciones y exigencias de una auténtica fidelidad, consciente de que «*es hoy un valor mal comprendido y poco practicado*».

J. M. SILVA

Avendaño Perea, J. M., *La fe es sencilla*, Ed. Narcea SA, Madrid 2015, 160 p., 21 x 13,5 cm.

José María Avendaño Perea, un sacerdote de la diócesis de Getafe, muy conocido por sus escritos de talante espiritual, decide poner por escrito «las memorias» de una fe vivida desde la sencillez por una persona muy especial: su madre Jorja. En efecto, así como lo afirma Jesús en los evangelios, Dios reveló los misterios del Reino a los que se acogen a Él desde la sencillez, el servicio y el amor desinteresado. Jorja fue una mujer del campo que, tras quedar huérfana a muy tierna edad, decide construir su vida de la mano del único que no defrauda, Jesucristo, en el ambiente propio de la vida cotidiana: siendo una esposa dedicada, una madre entregada, una abuela «*rica en amor*», una vecina atenta y parroquiana ferviente con su fe. Jorja, arraigada en la Santa Eucaristía, supo permanecer fiel hasta el final, viviendo feliz en el servicio a Dios y al prójimo, teniendo como modelo a la Santísima Virgen que, dejando sus intereses, se entregó confiada al plan de Dios.

El autor intercala todas estas reflexiones y memorias con fotografías y, sobre todo, con algunas enseñanzas del Magisterio más reciente de la Iglesia, desde el Vaticano II hasta nuestros días. Sin duda, Jorja encarna lo que el Concilio llamó la vocación universal a la santidad, desde la sencillez de vida y la cotidianidad de las labores.

J. M. SILVA

Chocholski, P., *15 días con Faustina Kowalska. La santa de la misericordia*, Colección «15 días con», Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2015, 121 p., 11,50 x 19,0 cm.

Coincidiendo con la celebración del Jubileo de la Misericordia, esta pequeña obra comienza con una cronología de los acontecimientos principales de la vida de la Santa, así como una breve presentación sobre su influencia en la Iglesia universal de nuestros días. Siendo una obra que recorre por encima los aspectos fundamentales de la espiritualidad de la Santa de la misericordia, destaca al final del libro un elenco de obras en español dedicadas a santa Faustina y su mensaje.

Como es habitual en esta colección, el cuerpo del libro se estructura en quince capítulos. En este caso, la misericordia es el hilo conductor que comunica las distintas facetas no sólo de la espiritualidad, sino de toda la realidad humana y social. El primer planteamiento que se nos hace consiste en reconocer la misericordia como instrumento necesario para la paz actual, enlazando así el pensamiento de la Santa, que vivió en la convulsa Polonia de entreguerras (1905-1938). Se invita al lector a experimentar la misericordia de Dios, compartiendo la experiencia de santa Faustina: se trata de una misericordia sin medida, que recupera la sensibilidad veterotestamentaria, con el fin de identificarse con ella y ver la realidad desde la perspectiva divina, proponiendo al mundo un proyecto de redención y comunión universal.

La confianza en Dios permite descubrir su actuación misericordiosa, hasta el punto de que este descubrimiento se debe convertir en compromiso obligante a favor de la justicia y de la verdadera dignidad humana. Se trata de un mensaje lleno de esperanza que santa Faustina recibió para que fuera difundido en todo el mundo.

J. MADRAMANY VILLARRUBIA, OSA

Historia

Sánchez Pérez, E., OSA, *El convento de Santa Mónica de la Orden de San Agustín en Mendoza*, Ed. Religión y Cultura (Madrid) - Miño y Dávila (Buenos Aires) 2015, 704 pp., 22,5 x 15 cm.

El P. Emiliano Sánchez nos ofrece una voluminosa obra en la que trata de reconstruir la Historia del convento de Santa Mónica de Mendoza, provincia argentina de la Región de Cuyo, contando lo que dicen los muchos documentos que resume y cita tras muchos años de consulta en archivos. Sigue el devenir secuencial del tiempo, desde su fundación a mediados del siglo XVII hasta los convulsos años siguientes a la emancipación, desamortización y exclaustación de la década de 1830.

Se centra en la exposición de hechos y datos recogidos de las fuentes que tan bien conoce por otros trabajos sobre la Orden de San Agustín en Cuyo según se recoge en su abundante bibliografía personal. La obra está bien estructurada en grandes capítulos temáticos que luego desmembra en apartados para dar cabida a la información sobre muchos temas más concretos y que el lector pueda conocer buena parte de tantos aspectos de la vida y organización conventual, material y religiosa, como genera un convento. Es un buen relato como hicieron los grandes cronistas agustinos de la Edad Moderna y otros historiadores hasta comienzos del siglo XX siguiendo el modelo descriptivo en el que se narran los hechos.

Cada investigador que hace un estudio de tipo histórico en el que se pretende recoger la larga duración de una institución desarrolla un esquema previo a la vista de la documentación que ha recogido; quedarse con solo un tipo de información es limitar la obra. Y con criterios historiográficos

ficos más modernos se debe trabajar con fuentes directas de archivo y con la bibliografía que exista, sobre los diversos aspectos de su estudio, en monografías y trabajos de investigación, porque de lo contrario se muestra un microcosmos sin insertarlo en el territorio y el devenir que influye y conduce a las instituciones y a las personas que lo habitan. En algunos asuntos nos quedamos sin conocer lo que pasaba en Cuyo, por poner el territorio mayor, desde el punto de vista político, religioso, económico, etc., que, sin duda, afectó y condicionó el desarrollo del convento y de los religiosos.

Es un trabajo duro el que ha hecho el P. Emiliano por el gran cúmulo de información y datos que facilita y a esta obra recurrirán los investigadores de Argentina para completar un capítulo importante de la Historia de la Iglesia y de las Órdenes religiosas de Cuyo y Mendoza. Y en estudios de investigación, una obra seria como ésta, ofrece un avance para posteriores trabajos.

J. CAMPOS

Domínguez, J. F. (Ed.), *Diccionario biográfico y bibliográfico del humanismo español (Siglos XV-XVII)*. Ideado, dirigido y editado por J. F. Domínguez (Col. «Biblioteca del Humanismo»), Edi. Clásicas, Madrid 2012, 974 pp (dos columnas por página), 24 × 17 cm.

Ediciones Clásicas de Madrid, bajo la dirección de Don. A. Martínez Díez, está editando estudios, gramáticas, diccionarios del mundo clásico, de una reconocida calidad científica, que aportan a la cultura hispánica un admirable fondo cultural. Un ejemplo claro y evidente lo encontramos en este estupendo *Diccionario* del humanismo español, con abundantes datos e informaciones sobre 184 autores, la mayoría españoles; los autores extranjeros se los considera como nacionales, puesto que vivieron e investigaron en España durante muchos años. Este *Diccionario* del humanismo español, siglos XV-XVII, ha sido ideado, dirigido y editado por Don J. F. Domínguez, Profesor de la Universidad de León. Es, además, un autor que conoce muy bien el humanismo español, estudió con el llorado y querido D. Gaspar Morocho y ahora forma parte del grupo especial de investigación de la Universidad de León para la publicación de las obras de algunos de nuestros autores humanistas españoles. La colección, denominada, «Humanistas Españoles» lleva ya editados 38 tomos; en concreto, los dos últimos tomos están dedicados al estudio y algunas obras de Pedro de Valencia. Estos dos tomos aparecen recensionados en este mismo número de la revista. El *Diccionario* mantiene una metodología muy clara y ordenada para los 184 autores del humanismo español, que aparecen estudiados aquí: el colaborador expone la biografía y las obras del humanista, los estudios que se han hecho sobre el mismo y en qué lugares se encuentran sus escritos inéditos o editados. Después de nuestra lectura de muchos de los autores que aparecen *Diccionario*, el planteamiento y estudio sobre Benito Arias Montano es el que más nos ha gustado. Estas breves notas serían más que suficientes para darse cuenta del admirable instrumento de trabajo que tenemos en nuestras manos. El retraso de la presente reseña, también con-

viene apuntarlo, se debe a que lo hemos recibido hace poco, enviado por gentileza del actual director de Ediciones Clásicas, Don Alfonso, a quien agradezco sinceramente su cortesía hacia la revista.

El *Diccionario* ofrece este iter: ante todo, se enmarca dentro de la colección «Biblioteca del Humanismo», que con acierto y eficacia dirige Don Tomás González Rolán; sigue la lista de los componentes del Comité Científico, 37 Profesores de diferentes Universidades españolas, y alguna europea, o Centros de Investigación. He de señalar que personalmente conozco a varios de los colaboradores y me ofrecen admiración y aprecio por sus investigaciones y logros. A continuación viene el Índice General, con los 184 autores del humanismo español y objetivos del estudio, en el *Diccionario*, con el nombre del colaborador que ha analizado un autor del humanismo español. Hemos de indicar también que algunos autores del humanismo aparecen analizados por dos colaboradores. Un segundo tomo del *Diccionario* completará el estudio del actual y ofrecerá aquellos autores de los siglos posteriores. El Editor de Ediciones Clásicas escribe un breve prefacio, pero muy ilustrativo y necesario en este tipo de obras, para percibir el alcance del concepto «humanismo» y cómo lo aplican los responsables del *Diccionario* en su obra. El Editor de la obra, el año 2008, envió a reconocidos estudiosos del humanismo en España, un cuestionario con el objetivo de que este *Diccionario* se ajustase fielmente a los diferentes criterios fijados por la gran mayoría de los especialistas del humanismo. Así, se establecieron, y aceptaron 10 criterios generales por los que se guía esta obra y, sin ponerlos aquí, los encuentro muy acertados, apropiados y técnicos. Se promete una segunda parte del *Diccionario*, como indicaba arriba, lo que deseamos vivamente, ya que completaría esta magnífica obra y el trabajo sería del todo perfecto, completo.

El método empleado en el análisis de los autores humanistas españoles, y que emplean todos los colaboradores del *Diccionario*, es el siguiente (con un ejemplo concreto): en primer lugar, aparece el nombre del autor humanista: Arias Montano, Benito, su año de nacimiento y muerte: (1525/1527-1598). Su nombre en latín: Benedictus Arias Montanus. Sigue una amplia biografía sobre el autor humanista (en este autor, sí, y hecha por el coordinador del *Diccionario*, D. Juan Francisco; no sucede así con otros autores humanistas, como es el caso de Fray Luis de León, a mi parecer, importantes); se trata de presentar al lector las etapas de la formación, los cargos, escritos y otras actividades que tuvo nuestro humanista, en su vida. B. Arias tuvo una agitada actividad cultural, viajando a varios países europeos. Sigue el apartado de las obras del humanista: I. *Obras en latín*. Obras impresas, con unas 26. II. *Obras en castellano*, cuatro obras. *Otros escritos*: «omitimos aquí la relación de otros escritos de menor entidad que vieron la luz en obras de otros autores: poemas, cartas, aprobaciones de obras, prefacios a su Biblia Políglota» (p. 109). *Obras inéditas y no localizadas*. «es muy amplia la lista de obras y escritos de Arias Montano que permanecen aún inéditos. También hay noticias de obras que no se han conservado o que no han sido localizadas» (p. 109). *Estudios. Repertorios bibliográficos*. Muy útiles para este autor humanista y disponemos de tres repertorios. *Algunos estudios fundamentales*, una lista muy extensa y ordenada. Por último, y es un apartado muy rico también: *estudios diversos*, tenemos aquí cuatro páginas, a dos columnas por páginas, que hará las delicias científicas

cas de los estudiosos de Arias Montano. En esta entrada, como en las restantes del *Diccionario*, tenemos multitud de notas filológicas e históricas, geográficas, con alusiones a una amplia bibliografía sobre el autor analizado. Otros autores humanistas españoles que aparecen ampliamente expuestos en este *Diccionario*: Pedro Chacón, Alonso Fernández de Madrigal, Luis de León, Diego López de Zúñiga, Juan de Mariana, Ambrosio de Morales (el que más espacio tiene en esta obra, pp. 572-600, con un sumario amplio y desarrollado admirablemente), Antonio de Nebrija, Juan Luis Vives... sin ánimo de rebajar para nada a los otros colaboradores del *Diccionario*, que merecen mi sincero aplauso.

El *Diccionario* termina con los clásicos y prácticos índices, hechos por el coordinador del mismo: el primero, un cuadro de autores, en donde aparecen situados los autores humanistas en su respectivo (o respectivos) siglo; el segundo índice, index nominum-Índice onomástico, donde tenemos todos aquellos autores del humanismo y los colaboradores del *Diccionario* que analizan a esos personajes de los siglos XV-XVII. Esta clase de índices, y en este tipo de estudios, tan bien elaborados y completos, sirve para ahorrar muchas horas de estudio y búsqueda a los estudiosos de estos autores del pasado, los humanistas españoles de los siglos XV-XVII. Como conclusión, sólo me queda dar la enhorabuena a todos los autores y a la Editorial que han hecho posible este *Diccionario* tan útil, manejable, lleno de ciencia, datos, y bien editado.

J. GUTIÉRREZ

Riquelme Oliva, P. (Coordinador de la edición), *Escritos de Fray Junípero Serra*. Ed. Espiga, Murcia 2015. 883 pp., 24 x 17 cm.

La obra que presentamos lleva por título: *Escritos de Fray Junípero Serra*. «Siempre adelante, nunca hacia atrás». Este fue el lema de Junípero Serra, cuyas dotes intelectuales, celo misionero, bondad y paciencia produjeron sus frutos en su patria adoptiva, México y los Estados Unidos. Nació en Petra (Mallorca) el 24 de noviembre de 1713. Su nombre original era Miguel José y fue hijo de Antonio Serra y Margarita Ferrer, agricultores. Hizo sus primeros estudios en los Franciscanos de Petra. En el año 1730 marchó a Palma, la Capital, e ingresó en los Frailes Menores, tomando el nombre de Junípero en honor de uno de los primeros seguidores de San Francisco. Ordenado de sacerdote en 1737, Serra fue destinado a enseñar filosofía. Tras doctorarse en Teología en la Universidad del Beato Ramón Llull en 1742, enseñó filosofía y teología y adquirió gran fama como predicador.

En 1749, en unión de Francisco Palou, partió para la Ciudad de México. Tras unos meses en el Colegio de San Fernando, Serra fue destinado a las misiones de Sierra Gorda al nordeste de la ciudad de México. Allí trabajó durante ocho años, tres de ellos como presidente de las misiones. Llamado a la Ciudad de México, fue maestro de novicios durante nueve años y continuó su predicación en las zonas periféricas de la capital. En 1767 los jesuitas fueron expulsados de México y sus misiones de la Baja California fueron encomendadas al Colegio de San Fernando. Fray Junípero fue nombrado presidente de esas misiones.

En 1769, la Corona de España decidió colonizar la Alta California (hoy Estado de California en los EE.UU.). Serra fue nombrado nuevamente presidente; supervisó la fundación de las nueve misiones. En 1773 Junípero fue a la Ciudad de México para entrevistarse con el Virrey Bucarelli y tratar de resolver los problemas que habían surgido entre los misioneros y los representantes del Rey en California. La *Representación* de Serra (1773) ha sido llamada «*Carta de los Derechos*» de los indios; una parte decretaba que «el gobierno, el control y la educación de los indios bautizados pertenecerían exclusivamente a los misioneros».

Serra trabajó con gran fe y tenacidad hasta su muerte acaecida el 28 de agosto de 1784 en la Misión de San Carlos Borromeo, que había sido su cuartel general y se convirtió en el lugar de su descanso definitivo. Los indios y los soldados lloraron su muerte y lo llamaban «Bendito Padre». Muchos se llevaban un trozo de su hábito como recuerdo; otros pasaban medallas y rosarios por su cuerpo.

El Papa Juan Pablo II beatificó solemnemente en Roma a Fray Junípero el 25 de septiembre de 1988. Fue canonizado por el Papa Francisco en Washington el día 23 de septiembre de 2015. Con motivo de su canonización, la Provincia franciscana de la Inmaculada de España asumió el compromiso de reeditar la obra que hoy presentamos, preparada por el P. Salustiano Vicedo, en un solo volumen, encomendando su publicación al Instituto Teológico de Murcia OFM, que la ha incorporado a sus publicaciones en la colección mayor.

La obra consta de una nota editorial a cargo de Pedro Riquelme Oliva, OFM, coordinador de la obra, seguida de un prólogo elaborado por Juan Carlos Moya Ovejero, OFM, Ministro Provincial de la Provincia franciscana de la Inmaculada de España. Seguidamente se pasa al cuerpo de la obra, con una presentación del Salustiano Vicedo, OFM y una introducción general de Jacinto Fernández-Largo, OFM. Y breve biografía de Fray Junípero Serra. Todas estas páginas están escritas en español y en inglés. Luego la obra seguirá solo en español.

Pasamos al cuerpo de la obra que consta de dos partes: En la primera, se nos transcriben las cartas de Fr. Junípero. Están divididas en tres grupos: I) Particulares: 1. Familiares: La familia del P. Serra. 2. A personas solas. II) Diario. III) Correspondencia oficial: 1. Superiores. 2. Autoridades civiles. Antes de pasar a las cartas, nos encontramos con una cronología sinóptica en la cual se nos señalan acontecimientos contemporáneos a Fray Junípero con las fechas correspondientes. Luego se pasa a transcribir las cartas, en total, 191 (pp.139 -795). La II parte de la obra nos aporta varios informes sobre asignaciones o nombramientos, bautismos, casamientos y entierros, (pp. 799-849). La obra contiene varias fotografías de monumentos de diversos lugares. Termina la obra con unos detallados índices que nos facilitan la búsqueda de datos y referencias a personas y a acontecimientos en relación con nuestro protagonista. Toda ella nos da una idea de la persona de Fray Junípero Serra y de la misión que desempeñó a lo largo de su vida. En la homilía de su canonización, refiriéndose al nuevo Santo, dijo el Papa Francisco: «Tuvo un lema que inspiró sus pasos y plasmó su vida: supo decir, pero especialmente supo vivir diciendo: "siempre adelante". Esta fue la forma que Junípero encontró para vivir la alegría del Evangelio,

para que no se le anesthesiara el corazón. Fue siempre adelante, porque el Señor espera; siempre adelante, porque el hermano espera; siempre adelante, por todo lo que aún le quedaba por vivir; fue siempre adelante. Que, como él ayer, hoy nosotros podamos decir: "siempre adelante".» (Homilía de la Misa de Canonización de Fray Junípero Serra, Washington D.C., 23 Sep. 15 / 04:29 pm). Los escritos de Fray Junípero Serra son una gran aportación a la historia para conocer las culturas y las costumbres de su época, sobre todo en aquellos lugares en que él desempeñó su apostolado, y de las personas con las que él se relacionó. También contribuyen a enriquecer la historia de la Iglesia al constatar la ilusión y la generosidad con que Fray Junípero ejerció su misión como sacerdote y fraile franciscano.

I. DE LA VIUDA

LANGA AGUILAR, P., *Apóstoles de la unidad*, San Pablo, Madrid 2015, 452 pp., 17 × 24,8 cm.

La Editorial San Pablo, en boca del editor de la presente obra, se honra en publicar este ramillete de personajes relacionados con el ecumenismo, sabiamente escogido y hermosamente presentado por «uno de los más distinguidos ecumenistas de España».

Se trata de treinta y tres personalidades seleccionadas por su compromiso con el ecumenismo. El libro no está concebido como un manual de ecumenismo, sino más bien como una monografía que recoge el empeño de ilustres personalidades por avanzar hacia la unidad de la Iglesia de Cristo.

A cada personaje se le dedican unas doce páginas, que desenvuelven un mismo esquema: un apunte bio-bliográfico, seguido de cuatro apartados que desarrollan otras tantas facetas del personaje, especialmente (aunque no exclusivamente) relacionadas con su dedicación al ecumenismo.

Para que el lector de esta reseña se haga una idea del elenco de los personajes reunidos por Langa en este volumen, especificaré que recoge los datos fundamentales de tres papas; seis cardenales; dos sacerdotes; cinco monjes católicos; nueve protestantes, entre evangélicos, reformados, episcopalianos, luteranos y anglicanos; y cuatro mujeres.

Para satisfacer la curiosidad del lector, me apresuro a decir que las mujeres son: la beata Teresa de Calcuta, sor Minke de Vries —de la Iglesia evangélica reformada—, la sierva de Dios Chiara Lubich y la beata María Gabriela Sagheddu. Compruebe cada cual los méritos de cada una de ellas para hallarse en estas páginas, ojeando el libro de Langa.

Más fácil resulta coincidir en la excepcional valía de los papas san Juan XXIII, beato Pablo VI y san Juan Pablo II. De los representantes ortodoxos, el más conocido es el patriarca de Constantinopla Atenágoras I; los cardenales son todos relevantes: Bea, König, Martini, Mercier, Newman y Willebrands; los dos sacerdotes reseñados son: Julián García Hernando, a quien el autor dedica el libro, y Max Thurian, cofundador de Taizé; de los monjes católicos, destacaría a Congar o Coutirier, y de la parte protestante, a: Roger de Taizé, Cullmann, y a los arzobispos de Canterbury Ramsay y Temple.

El libro de Langa presta un buen servicio a la causa ecuménica por la valiosa información que proporciona, y porque enciende el ánimo en esperanza de la pronta unificación de la Iglesia de Cristo, al contemplar el entusiasmo traducido en hechos, que el Espíritu ha suscitado por doquier en nuestros tiempos.

M. GARCÍA

Varios

Martínez Cantalapiedra, J. M^a., *Gramática de la lengua acadia*. Escritura cuneiforme, Edi. Personal, Madrid 2015, 285 pp., 30 × 12 cm.

Por mucho que nos sorprenda, este tipo de obras son necesarias en la ciencia de cualquier pueblo. El estudio y conocimientos de las lenguas antiguas, con sus gramáticas y diccionarios, son señales claras de progreso e interés por otras culturas, sus lenguas, su historia. Actualmente, las naciones que emplean fondos económicos para la investigación de las antiguas culturas, son las más avanzadas y saben rentabilizar esos fondos. No es frecuente y, por otra parte, un tanto triste, no encontrar esta clase de estudios de las civilizaciones antiguas en los planes de estudios de las Universidades hispánicas; y cuando alguien desea conocer esas culturas antiguas tiene que acudir a estudios, manuales, gramáticos escritos en otros idiomas modernos. Por eso, es un placer presentar a los lectores de la revista esta gramática de la lengua acadia, escrita por estudioso de esa lengua antigua y español; a nosotros, entre otras cosas, nos recuerda nuestros esfuerzos juveniles y estudiantiles de carrera por captar algo de la lengua acadia, allá por los lejanos *Idus de Marzo* de los años setenta del pasado siglo. Ahora, Don J. M^a. Martínez ofrece a los actuales e interesados estudiantes hispánicos estudiar el acadio mediante una gramática acadia, pero escrita en su propia lengua. Por ello, estamos ante una excelente herramienta para el aprendizaje de esa lengua y en una edición magníficamente presentada. Nuestro autor está licenciado en Filosofía y Letras, en la rama de Filología Clásica, y ha enseñado latín en numerosos Institutos de Madrid. Su amor por el estudio le llevó también a licenciarse en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, año 1989, y al estudio de la lengua acadia, cuyo primer fruto tenemos aquí. Nos indica también que a esta *Gramática* seguirán otros materiales, como un Diccionario acadio-sumerio-español, «y la edición bilingüe en cuneiforme de la *Epopéya de Gilgamés*, que ocupan su tiempo y labor». Son estudios, pues, que llenan un vacío en la bibliografía española.

Después de esta breve introducción, diremos que Don J. M^a. Martínez ofrece al experto o principiante de esta cultura acadia el resultado de una laboriosa y larga investigación, en la que podremos aprender la historia de la milenaria lengua acadia y su relación con otras lenguas coetáneas. Esto lo encontramos perfectamente descrito y presentado en los dos grandes apartados del libro (pp. 11-53), ofreciéndonos unas ilustrativas informaciones sobre las pautas del desciframiento de la escritura acadia y, dentro de

la misma gramática, las nociones de su fonética, la morfología acadia de los nombres y de los verbos acadios. El tema del verbo acadio y su sintaxis ocupa un tercio de esta gramática (pp. 95-197) y Don José M^a. Martínez ofrece al estudiante o interesado de esta lengua un abundante material, ordenado y claro, sobre los distintos tipos de verbos en acadio y sus empleos. El tema verbal de las lenguas semíticas y de las otras de su entorno constituye una auténtica **crux** para sus estudiosos. Termina la morfología con el estudio de las partículas acadias, «que, en las lenguas que no tienen **declinación**, señalan el oficio que las palabras desempeñan en la oración, supliendo así la carencia de **casos**, y en las lenguas que tienen **declinación**, precisan el significado de los **casos**» (p. 199).

La segunda parte de la gramática está dedicada a la sintaxis del acadio: la oración acadia y sus partes, sintaxis del nombre, sintaxis del verbo, oraciones principales y subordinadas acadias, aunque nuestro autor aconseja consultar también los capítulos morfológicos «que en su caso corresponden» (p. 213), para una mejor comprensión de las formas presentadas a la sazón y así el usuario de la gramática tenga más datos sintácticos de los que aparecen en la parte específica de la sintaxis. Como teníamos en la anterior parte, la dedicada a la morfología, hallamos aquí una descripción de la sintaxis acadia hecha con metodología y reflexión, que tanto agrada su lectura, sus explicaciones, siempre confirmadas con ejemplos.

Por último, la tercera parte de esta gramática (pp. 243-284) está dedicada al estudio, comentario, y traducción de la inscripción asiria de Shamsiudad V, rey de Asiria (824-811 a.C.), y comprende cuatro columnas, con 227 líneas en total. Esta inscripción, llamada *Estela de Kalah* (la actual Nimrud), fue encontrada en un palacio de esa ciudad y llevada pronto al Museo Británico de Londres, donde hoy día se exhibe. Sin entrar en más detalles, diremos que el estudio de esta «inscripción conducirá al lector, estudioso, al conocimiento fonético e ideográfico de los signos cuneiformes asirios y babilonios», con unas páginas (pp. 275-284) dedicadas al estudio del signario del veterobabilonio y neoasirio, con su valor fonético y valor ideográfico. Un estudio igualmente muy completo y muy ordenado. Cierra la gramática una breve biografía, que comprende un conjunto de gramáticas de la lengua asiria, sumeria, acadia, babilónica y algún estudio históricos de las culturas de esas lenguas.

Esta gramática acadia, es un magnífico instrumento, completo y ordenado, capaz de facilitar el aprendizaje, la comprensión, y el desarrollo de esta importante lengua mesopotámica. Se agradece el rigor de la exposición, los datos fríos en las descripciones y los juicios que rebosan seriedad; tanto el estilo como el tono de las explicaciones pertenecen a esa interesante tradición histórica de alta divulgación, tan propia del mundo angloamericano, que hace de su lectura todo un placer. Sólo queda felicitar al autor por un trabajo tan propio de especialistas y necesario en cualquier sociedad moderna que se precie de culta. Felicitamos a Edición Personal de Madrid, por los medios puestos para que esta obra aparezca tan correctamente editada.

J. GUTIÉRREZ

Wessler, R.; Hankin, S.; Stern, J., *Trabajando con clientes difíciles. Aplicaciones de la terapia de valoración cognitiva*, Ed. Desclée de Brouwer, Madrid 2015, 512 pp., 15 × 21 cm.

Con los avances de las terapias de valoración cognitiva (TVC), Richard Wessler quiere presentarnos un itinerario de lo que ha resultado ser el fruto de la investigación cognitiva en los últimos años, donde las TVC se han desarrollado como un abordaje integral para tratar trastornos de personalidad, asumiendo una interdependencia entre afecto, conducta y cognición, sosteniendo que gran parte de nuestra motivación descansa en la búsqueda de la seguridad psicológica proporcionada por la repetición de ciertas experiencias familiares.

«Trabajando con clientes difíciles» es una expresión que según el autor se refiere a aquellos clientes enfadados y hostiles que exhiben conductas extremas y provocan, en el terapeuta, confusión o una combinación de vergüenza, autocompasión e ira. Esta obra quiere reconceptualizar el concepto de personalidad de un modo que haga que las conductas problemáticas del cliente no parezcan distintas a las de los demás clientes menos difíciles.

Es una obra que consta de 512 páginas divididas en tres partes. La primera parte expone la teoría de la valoración cognitiva (motivación y apego, afecto, cognición, conducta y personalidad). La segunda parte se centra en la terapia de valoración cognitiva, en especial para aquellos clientes que no distinguen las conductas e interacciones personales problemáticas de las no problemáticas. Finalmente, en la tercera se nos presentan las aplicaciones de la TVC, con una serie de casos detallados que puedan iluminar al lector y en especial a los terapeutas que se encuentran sumergidos en este campo de la investigación y del saber.

J. L. ARCIA

Guinot, J. L., *De la angustia a la serenidad. Acompañando al paciente con cáncer*, Ciudad Nueva, Madrid 2015, 327 pág., 20'00 × 13'00 cm.

Con un riquísimo contenido experiencial y testimonio profesional del autor, en esta obra se presentan vivencias y herramientas que pretenden ofrecer un discurso lógico referido a la actitud de pacientes, familiares y médicos que afrontan la dureza del cáncer. Así pues, con un tono de madurez, sabiduría y respeto, el autor desarrolla el funcionamiento más profundo e íntimo del ser humano.

Es, en definitiva una lectura sencilla y serena ante una realidad tan compleja del ser humano. Preocupado y ocupado con el sufrimiento humano que genera y potencia la enfermedad, el autor desea facilitar el acompañamiento personal y profesional de pacientes con cáncer, y sus familiares.

La obra está compuesta de cuatro capítulos. En el primer capítulo se presentan algunas actitudes de pacientes, sus familiares y médicos ante el cáncer, concretamente en aspectos científicos y afectivos que se pueden presentar ante la realidad de la enfermedad. En el segundo capítulo, plan-

tea algunas líneas para afrontar el cáncer insistiendo en el presente como el momento vital para vivir desde la sencillez y la confianza esperanzadora. El tercer capítulo trata de algunos medios que puedan ser de ayuda y apoyo emocional tanto a enfermos, como a familiares de los mismos. Finalmente, da respuesta a la cuestión del ser positivos ante la adversidad entendiendo que el sufrimiento y la crisis pueden ser una oportunidad para algo más.

Un libro especialmente de apoyo emocional, más allá de las dificultades, y sobre todo respetando la interioridad de la persona.

J. I. MORENO GOVEA

Tait, A. y Wosu, H., *Trabajando con menores vulnerables. Actividades lúdicas que mejoran la comunicación*, Narcea, Madrid, 2015, 208 pp., 20'09 × 13'09 cm.

La desafortunada situación de muchos niños que en sus vidas han experimentado abusos, abandono u otras situaciones en las que los adultos les han decepcionado y se convierten en menores vulnerables que crean barreras de autodefensa y desconfianza que no les permiten el sentirse conectados con los demás. Esta situación es el área de trabajo que estudia y presenta esta obra.

Lo que busca esta obra es poder ofrecer apoyo en el restablecimiento de estos niños de manera tal que sean capaces de entablar relaciones sanas, seguras y comprensivas. Por ello se plantean algunas formas eficaces que llenan vacíos no resueltos en los espacios educativos de trabajadores sociales, trabajadores de la salud o en familias de acogida.

El texto está estructurado en dos partes principales. En una primera parte se desarrolla la eficacia del trabajo con menores, centrándose en la confidencialidad, en la apariencia, en un lenguaje apropiado y en la actitud de escucha. Estos elementos son puestos como base de algunos juegos que, a su vez, toman en cuenta los principios básicos del trabajo con menores vulnerables.

En su segunda parte se presentan actividades para trabajar la comunicación, el aprendizaje emocional y para ayudar en las dificultades de los niños. Estas actividades están desarrolladas de tal manera que toman de dos a tres cuartos de hora. Las mismas van a depender de la actitud, nivel de desarrollo y el nivel de interés de los niños.

J. I. MORENO GOVEA

Santamaría, C., *He leído el diario de mi hijo. Los padres ante la adolescencia de sus hijos*, Sal Terrae, Madrid, 2016, 224 pp., 21'02 × 13'02 cm.

Atendiendo a la desesperación propia de padres que afrontan serios problemas en relación a la educación de sus hijos, esta obra plantea un conjunto de reflexiones y consejos que sirvan de herramientas ante este conflicto entre padres e hijos.

Esta profundización y oferta, se convierten en una colaboración que propone una lista de situaciones, dignas de ser exploradas, para conocerlas y afrontarlas de forma saludable. En definitiva, se trata de ofrecer luz a adolescentes y padres víctimas del no saber, del no reflexionar y de la falta de luz. Afronta problemas de comunicación y la falta de compromiso con la realidad, atendiendo al desafío que esta tarea supone e insistiendo en una cultura del encuentro para padres e hijos.

Al desestigmatizar la adolescencia, la autora propone una reflexión sobre actitudes de los padres que pueden provocar, sin quererlo, comportamientos inadecuados en sus hijos. Después de esto, invita a reflexionar sobre los eternos miedos de los padres. Al análisis personal agrega algunas propuestas concretas que, en definitiva, busquen el cambio de actitudes de padres hacia sus hijos adolescentes. Su recorrido trata de vencer el desconcierto, la desesperación, recelos, desconfianzas, desengaños, susceptibilidades y desasosiegos entre padres e hijos.

Es, en definitiva, una obra que busca un cambio de actitud ante la realidad conflictiva de padres e hijos.

J. I. MORENO GOVEA

Monereo, C., Monte, M., Andreucci, P., *La gestión de incidentes críticos en la universidad*, Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid 2015, 261 pp., 23 x 15 cm.

Con prólogo del prestigioso catedrático y analista de encuestas Francisco Michavila e introducción de Monereo presentando la «gestión de incidentes», tres profesores universitarios desde universidades diferentes y ángulos distintos, pero complementarios —desde la investigación (Carlos Monereo), desde la literatura y arte (Manuel Monte) y desde la psicología y psicoterapia (Paola Andreucci)— cada uno disecciona la complejidad de una profesión en crisis aportando pautas para analizar incidentes críticos, a fin de «re-construir la propia identidad profesional, asignatura pendiente en la formación del profesorado universitario». Cada capítulo o incidente se estructura en tres partes: Primera, una narración corta en la que se presenta una situación conflictiva con varios actores, que intervienen en los siguientes quince relatos muy reales: —Cómo coordinarse con los compañeros de asignatura. —Cómo sufrir el plagio y mantenerse incólume. —Cómo ejercer justicia en un tribunal de tesis doctoral. —Cómo enseñar en lugar equivocado. —Cómo sobrevivir a la emigración académica. —Cómo denunciar a un mediático corrupto. —Cómo soportar las presiones para que gane un candidato. —Cómo resistirse a la mercantilización de la universidad. —Cómo publicar cuando tu adversario es el director. —Cómo gestionar el chantaje emocional de tu becaria. —Cómo no caer en la vulgarización de la ciencia. —Cómo volver a tu departamento, tras formar parte del equipo rectoral. —Cómo aceptar ser criticado en público por tu mejor alumna. —Cómo plantear la última conferencia el día de tu jubilación. —Cómo organizar un congreso sobre tu obra, poco antes de tu muerte.

Son quince radiografías académico-universitarias que retratan incidentes críticos serios, marcando un antes y un después en el interfecto. Quince

relatos «inspirados en sucesos reales, más o menos maquillados para mantener a sus protagonistas en el anonimato». Quince titulares realistas suficientemente sugerentes que no necesitan más comentario. Para utilidad del lector, una segunda parte analiza cada historia con un cuestionario de interrogantes ampliando detalles del incidente a través de «pautas para el análisis de un incidente crítico» (=Panic) con recomendaciones para intervenir en situaciones parecidas previniéndolas o minimizándolas. Este *Panic* da paso, en una tercera parte de cada tópico o incidente, a un conjunto de recursos psicoeducativos, bibliográficos, video-gráficos y digitales comentados, con el fin de profundizar en los tópicos abordados desde las diferentes perspectivas que ofrezcan los temas relatados. En la intención de los autores, es «una obra recomendada para profesores que empiezan y que desean curarse en salud, para académicos veteranos que aún piensan en mejorar, y para aquellos profesionales interesados en la formación, orientación y asesoramiento del profesorado universitario». Y añadamos también para todo lector bachiller curioso que quiera informarse del mundo universitario docente —y discente—, no exento de personajes dominantes, arribistas o expertos en amiguismos y endogamias. Publicación directa y provocadora de lectura amena, ágil y desenfadada, que pretende mejorar la universidad buscando soluciones en esta compleja bolonia educativa que es Europa. Sea bienvenida la edición.

J. RODRÍGUEZ

Calero, F., *El verdadero autor de los «Quijotes» de Cervantes y de Avellaneda*. Publicado por la Universidad de Educación a Distancia y la Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2015 – volumen número 10 de la serie *Collectio Scriptorum Mediaevalium* – ISBN: 978-84-220-1791-2 – 712 pp.

Este momento cervantino es propicio para que aparezcan nuevos estudios sobre la vida o la obra de Cervantes. En ese contexto ha aparecido hace unos meses la obra de F. Calero, catedrático emérito de Filología Latina.

Pocos estudiosos del *Quijote* se han atrevido a cuestionar la autoría de Cervantes, aunque muchos cervantistas han hecho notar la presencia en la novela de una serie de aspectos que no parecen compatibles ni con la forma de vida ni con la biografía de Cervantes. Pero poner en duda la autoría de nuestro mayor clásico es una osadía que hasta ahora nadie había planteado de forma tan contundente como lo hace Calero en esta obra, pues, de forma exhaustivamente argumentada, plantea la tesis de que Cervantes no es autor del *Quijote* y que la obra cervantina y la de Avellaneda están escritas por la misma pluma. Consciente de que su teoría puede provocar rechazo, el autor pide al lector que actúe *sine ira et studio*.

La obra tiene dos propósitos. Uno, rechazar la autoría cervantina y otro, atribuir al humanista Juan Luis Vives la autoría de la obra. Para justificar su propuesta hace un análisis pormenorizado, comparando más de 700 textos del *Quijote* de Cervantes y del de Avellaneda con textos de Vives, para demostrar con ello que Cervantes no podía tener los conocimientos que se reflejan en *El Quijote*. De esta forma el autor encuentra 275 argumentos

positivos, más 35 concordancias con la vida de Vives que apuntarían a este humanista como autor de los «Quijotes». Ya Américo Castro había relacionado algunas ideas del *Quijote* con la obra de Vives. Según el autor, aun suponiendo que Cervantes fuera un genio, carecía de la formación y de tranquilidad suficientes para poder llevar a cabo esta magna obra, que es un compendio de la sabiduría griega, latina, hebrea y árabe.

En la obra cervantina encontramos saberes de tipo teológico y filosófico y pensamientos erasmistas presentes en las obras de Vives y que Cervantes no tenía por su formación. Tampoco pudo conocer los del humanista, pues sus obras estaban escritas en latín y Cervantes no sabía latín. Calero establece concordancias con la biografía de Vives en los estudios, en viajes, en el uso de lenguaje universitario y jurídico, y en formación matemática, musical, astronómica, histórica... Además de la filosofía y la teología, las grandes preocupaciones de Vives sobre pedagogía, disciplinas universitarias, psicología, Biblia, sabiduría, derecho, paz y guerra, mujer, preocupación por los pobres y desamparados, lingüística y teoría literaria se prodigan en *El Quijote*. El estilo de la novela, que es más renacentista que barroco, y la presencia grecolatina constante, tanto en citas, como en la concepción de la novela, serían también otros argumentos a favor de la autoría de Vives, quien habría escrito los «Quijotes» hacia 1535.

Los argumentos de Calero están bien documentados y parecen incuestionables, pero se le podrían plantear algunos reparos a esa tesis, como el hecho de que aparezcan referencias a obras literarias y hechos posteriores a la muerte de Vives (1540), que el autor justifica como interpolaciones posteriores, según era frecuente en los clásicos. A los lectores nos quedan sin contestar preguntas como: ¿qué ocurre con los Quijotes desde la muerte de Vives hasta las fechas de su publicación (1605-1614-1615)?, ¿cómo «se apropió» Cervantes de la obra o quién se la atribuyó?, ¿Por qué se publicó en dos partes?, ¿por qué *El Quijote* de Avellaneda?, ¿quién es el autor del resto de las obras cervantinas? Y otras.

A pesar de estas cuestiones, la investigación de Calero es muy sólida y la osadía encomiable. Por tanto, para censurar sus argumentos es necesario aportar otros de similar rigor académico, especialmente en lo que toca a justificar la autoría de Cervantes. Ningún clásico es intocable y este IV Centenario cervantino es una buena ocasión para realizar aportaciones como ésta a los ya múltiples estudios de la magistral novela. Y esta es una gran aportación, sin ninguna duda.

M. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ

Boud, David; Molloy, Elisabeth, (Coords), *El feedback en educación superior y profesional. Comprenderlo y hacerlo bien*. Narcea, Madrid 2015, 270 pp., 22 x 15cm.

Obra en colaboración de profesores y gestores universitarios del mundo anglosajón, principalmente Australia, presenta el *status quaestionis* del feedback en enseñanzas universitarias y profesionales, concluyendo con la propuesta de un giro en el modelo, más centrado en el alumno. La traduc-

ción del original inglés de 2012, traslada al mundo hispanohablante una obra de referencia para gestores del mundo universitario y formación profesional en sentido amplio y, en buena medida, muchas de sus propuestas son trasladables a las enseñanzas medias donde, cada vez más, se pretende que los alumnos sean conscientes de su propio progreso y lo puedan modular.

Pero, ¿qué es el *feedback*? La retroalimentación —preferible a la voz inglesa— consiste en que los estudiantes obtengan información de su rendimiento con respecto a lo que se espera de ellos (estándares) para mejorarlo. Por tanto, está orientado a la acción, a prácticas de mejora, donde el alumno es el protagonista activo de su propio aprendizaje. Esta es una cuestión decisiva junto a otras, como la estructuración dentro del currículo de las acciones de feedback; el papel no solamente del docente aislado, sino también de compañeros, usuarios, supervisores y el mismo alumno. Es más, el mismo docente como transmisor de información sobre el aprendizaje del alumno ha de ser, también, receptor de informaciones para poder ayudar mejor en el proceso.

La retroalimentación en el aprendizaje se debe hacer de forma intencional, consciente, sistemática, estructurada y centrada en el alumno. Su mejora competencial es la meta, el feedback un medio. Si de manera más o menos consciente este objetivo se confunde con los burocráticos, acaba siendo un mero cumplimiento generador de trabajo infructuoso. Estos énfasis y la guía concreta que se ofrece en el último capítulo, síntesis de todos los anteriores, hacen del libro herramienta útil para la reflexión global, así como un material práctico para la organización de los currículos y su evaluación. Felicitamos a la editorial por esta publicación y la recomendamos a todos los implicados en gestión y evaluación de las enseñanzas medias y superiores.

L. M. CASTRO